

Los nuevos movimientos de protesta en el mundo árabe: el caso del Líbano e Irak



-Trabajo de Fin de Máster-

**Autor/a: Oumaya Amghar Ait
Moussa**

Tutor/a: Ana García Juanatey

Fecha de entrega: 8 de mayo de 2020

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
2. MARCO TEÓRICO.....	5
2.1. La Primavera Árabe	6
2.2. El rol de las redes sociales.....	8
2.3. Autoritarismo en el mundo árabe	8
2.4. Estado actual de los países árabes	9
2.5. Túnez, ¿el país ejemplar?	10
2.6. La nueva oleada de protestas en el mundo árabe	11
2.7. Lecciones de la Primavera Árabe.....	12
3. METODOLOGÍA	13
4. CONTEXTO INTERNACIONAL.....	14
5. LAS PROTESTAS EN EL LÍBANO.....	16
5.1. Naturaleza, cohesión e historia del régimen.....	16
5.1.1. <i>La Guerra Civil de 1975-1989</i>	16
5.1.2. <i>Acuerdos de Ta'if</i>	17
5.1.3. <i>Asesinato de Rafiq Hariri</i>	17
5.1.4. <i>La era de Saad Hariri</i>	18
5.2. Los recursos y la situación socioeconómica del país	18
5.3. Organización de la oposición política	19
5.4. Presencia de tensiones regionales, étnicas, religiosas o lingüísticas	19
5.5. La Primavera Árabe en el Líbano	20
5.6. Las protestas del 2019 en el Líbano	22
5.6.1. <i>Detonante</i>	22
5.6.2. <i>Causas</i>	23
5.6.3. <i>Demandas</i>	25
5.6.4. <i>Perfil de los manifestantes</i>	26
5.6.5. <i>Estrategias de protesta</i>	26
5.6.6. <i>Respuesta del Gobierno</i>	27
5.6.7. <i>Respuesta de la Comunidad Internacional</i>	28
5.6.8. <i>Situación actual</i>	28
6. LAS PROTESTAS EN IRAK.....	29
6. 1. Naturaleza, cohesión e historia del régimen.....	29
6.1.1. <i>Invasión de Kuwait y segunda guerra del Golfo</i>	30
6.1.2. <i>Sanciones y aislamiento externo</i>	30
6.1.3. <i>Invasión de Irak</i>	31
6.1.4. <i>Irak después de la retirada de Estados Unidos</i>	32
6.2. Los recursos y la situación socioeconómica del país	33
6.3. Organización de la oposición política	33
6.4. Presencia de tensiones regionales, étnicas, religiosas o lingüísticas	34
6.5. Estados Unidos e Irak: una relación asimétrica	34
6.5.1. <i>Orígenes</i>	34
6.5.2. <i>Invasión del 2003</i>	34
6.5.3. <i>La amenaza terrorista</i>	35
6.6. La Primavera Árabe en Irak	35
6.7. Las protestas del 2019 en Irak.....	37
6.7.1. <i>Detonante</i>	37

6.7.2. <i>Causas</i>	38
6.7.3. <i>Demandas</i>	39
6.7.4. <i>Perfil de los manifestantes</i>	40
6.7.5. <i>Estrategias de protesta</i>	41
6.7.6. <i>Respuesta del Gobierno</i>	42
6.7.7. <i>Respuesta de la Comunidad Internacional</i>	42
6.7.8. <i>Muerte de Qasem Soleimani</i>	42
6.7.9. <i>Situación Actual</i>	43
7. ANÁLISIS COMPARATIVO	43
7.1. De la Primavera Árabe a la actualidad: el caso del Líbano	43
7.2. De la Primavera Árabe a la actualidad: el caso de Irak	45
8. CONCLUSIONES	46
9. BIBLIOGRAFÍA	48
9.1. Libros	48
9.2. Artículos académicos	48
9.3. Artículos de prensa, comunicados y documentos electrónicos	52

1. INTRODUCCIÓN

El objeto de este trabajo es el análisis de las protestas que se iniciaron en octubre de 2019 en el Líbano e Irak. Estas protestas que desde ese momento han sacudido a ambos países plantean una serie de demandas concretas y al mismo tiempo han aprendido de los errores de los movimientos sociales similares en la región que tuvieron lugar en el pasado¹. Tanto en el Líbano como en Irak, los manifestantes quieren la reforma del sistema político y mejoras en las condiciones de vida. Además, como consecuencia de dichas movilizaciones han logrado derrocar a sus respectivos líderes, Saad Hariri, en el caso del Líbano, y Adil Abdul-Mahdi, en el caso de Irak. El presente trabajo tiene como objetivo principal analizar las causas, demandas y estrategias de protestas de dichos movimientos sociales.

Para llevar a cabo la investigación, será decisivo explicar los factores que nos permiten entender la forma y el alcance de las protestas como, en concreto, la naturaleza, la cohesión y la historia del régimen, los recursos y la situación socioeconómica, la organización de la oposición política y la presencia de tensiones regionales, étnicas, religiosas o lingüísticas. También se analizará si hubo manifestaciones en Irak y el Líbano en el contexto de la Primavera Árabe, y finalmente, se procederá al análisis detallado de los movimientos de protesta actuales.

Con el fin de conseguir el objetivo de la investigación se utilizará el método cualitativo en el que el análisis documental será necesario para comprender los factores que han provocado las protestas actuales como son el contexto histórico, la situación económica y social y la política nacional y regional de ambos casos de estudio. Por otra parte, al tratarse de un movimiento actual y que está en constante cambio se procederá al análisis de prensa y las entrevistas a manifestantes con el fin de cubrir el patrón de análisis que se ha utilizado para ambos casos. Dicho patrón común será determinar el detonante, las causas, las demandas, el perfil de los manifestantes, las estrategias de protesta, la respuesta del Gobierno y la comunidad internacional y, por último, la situación actual.

Los conflictos en Oriente Medio entre las dos ramas tradicionales del islam, concretamente los sunitas y chiitas, en el mundo árabe ha provocado que muchos perciban la región como inherentemente sectario. Si bien es considerado un factor influyente en la política regional, los nuevos movimientos sociales que se han caracterizado por tipos de organización antisectarios y en los que se protesta en contra de la corrupción, el deterioro de los servicios básicos y el fracaso de las políticas económicas, se han llevado a cabo en un contexto de resurgimiento autoritario posterior a la Primavera Árabe². Dos de los ejemplos más relevantes de tales movimientos son el Líbano e Irak es por eso que se ha escogido a estos países para el siguiente análisis.

Es esencial identificar como la acción de un solo individuo, es decir, la inmolación de Mohamed Bouazizi en Túnez en 2010 desencadenó toda una serie de manifestaciones en un conjunto de países que no únicamente comparten lengua o rasgos étnicos y religiosos, sino que también comparten toda una serie de características económicas, sociales y políticas que cuestionan sus regímenes y su calidad democrática³. La Primavera Árabe ha sido una clara manifestación de un movimiento en pro de la democracia motivada principalmente por la

¹ Bellin, E., "Reconsidering the robustness of authoritarianism in the Middle East: lessons from the Arab Spring", *Comparative Politics*, Vol. 44, 2012, núm. 2, pp. 1271-149.

² Soler i Lecha, E., "El Islam político y los movimientos de protesta", *FUOC*, 2020.

³ Joffé, G., "The Arab Spring in North Africa: origins and prospects", *The Journal of North African Studies*, 2011, pp. 507-532.

situación socioeconómica y la represión política, así como por la falta de libertades básicas, además, este movimiento ayudó a disipar el mito de que los países árabes eran excepcionales en su resistencia al cambio de gobiernos autoritarios a gobiernos más democráticos⁴.

La Primavera Árabe supuso un antes y un después en la región de Medio Oriente y Norte de África, ya que los ciudadanos salieron a las calles para expresar su descontento social con sus regímenes políticos. Independientemente de los resultados obtenidos y de las consecuencias, los ciudadanos, de manera pacífica desafiaron a sus regímenes con el fin de conseguir reformas políticas, económicas y sociales⁵. Las movilizaciones sociales que empezaron en Túnez y se extendieron por toda la región MENA provocando un efecto dominó lograron derrocar a cuatro líderes que llevaban décadas en el poder. No obstante, líderes como Bachar Al-Asad lograron sobrevivir a las movilizaciones populares, ya que como consecuencia de la represión iniciada por las fuerzas estatales las protestas desencadenaron en un conflicto civil aún vigente.

El 2019 ha sido el año en que una nueva ola de protestas ha sacudido la región concretamente en Argelia, Sudán, Irak y Líbano. Las manifestaciones en Argelia lograron derrocar a Abdelaziz Bouteflika, el último mandatario árabe del siglo XX. A diferencia de las movilizaciones del 2011 que se caracterizan por ser de carácter regional, las protestas actuales, se caracterizan por ser de índole mundial porque desde principios del 2019 todo un movimiento de protestas sociales se ha extendido por el mundo desde América, pasando por Europa hasta Asia.

En definitiva, el statu quo sigue dominando los gobiernos del mundo árabe, ya que la incapacidad de los Estados para ofrecer servicios públicos asequibles y de calidad limita las posibilidades de mejora. Además, existe una amplia percepción por parte de la población de que el Estado no puede mejorar la situación porque la corrupción y la mala gestión aún están muy presentes en las instituciones⁶. Es por eso, que se han iniciado una nueva ola de protestas en países como Irak y Líbano en los cuales la población comparte el mismo tipo de demandas. Por lo que en el siguiente trabajo vamos a profundizar en el análisis de dichas protestas. El análisis de este nuevo ciclo de protestas es importante no solo desde la perspectiva comparativa, sino también para comprender si estas protestas representan una continuidad a las movilizaciones iniciadas en el 2011, que factores han llevado a la agitación popular en la actualidad y que estrategias han emprendido los manifestantes para conseguir sus objetivos.

2. MARCO TEÓRICO

En este epígrafe se procederá a la contextualización, conceptualización, así como el origen y acontecimientos de las protestas que estallaron en el mundo árabe en diciembre de 2010 y como las redes sociales influyeron en el devenir del levantamiento árabe. También se hará un breve análisis de por qué se considera a Túnez como el único país de la región en el que la primavera árabe tuvo éxito. Y, por último, se hará una breve contextualización de la nueva oleada de protestas que se han iniciado a finales de 2019 en la región de Oriente Medio y Norte de África.

⁴ Schmitter, P., "Democratization in the Middle East and North Africa: A More Ambidextrous Process?", *Mediterranean Politics*, Vol. 22, 2017, pp. 443-463.

⁵ Amirah Fernández, H., "La verdadera excepción árabe", *Real Instituto Elcano*, 2015.

⁶ Smith, S., "Arab Spring: an interview with Moulay Hicham", *Hicham Alaoui Foundation*, 2017.

2.1. La Primavera Árabe

Las protestas en el mundo árabe estallaron el 17 de diciembre de 2010 en Túnez cuando el joven de veintiséis años, Muhammad Bouazizi, un vendedor de verduras de la ciudad de Sidi Bouzid se prendió fuego ante el despacho del gobernador. Barack Obama, en su discurso del 19 de mayo de 2011⁷, afirmó que en ocasiones las acciones de un ciudadano común pueden provocar movimientos de cambio, ya que el acto de desesperación de Bouazizi fue el detonante para que la frustración que sentía todo un país terminase con derrocar un presidente que gobernó durante más de dos décadas y no solamente eso, sino que sirvió de inspiración para iniciar una oleada de protestas sin precedentes en la región de Medio Oriente y África del Norte.

Por otra parte, el historiador británico, Eric Hobsbawn, afirmó que 2011 le recordó a 1848 el año de la oleada revolucionaria en Europa que empezó en un solo país y se extendió por todo el continente en poco tiempo. Además, afirma que en el siglo XIX fue la clase trabajadora quién lideró la ola de cambio, mientras que hoy es la clase media y en particular los estudiantes⁸. No obstante, en los dos casos se observa que la población a través de la movilización puede promover transformaciones económicas, políticas y sociales⁹.

Antes de explicar cualquier fenómeno social es sumamente importante definirlo. Las protestas de carácter popular y político que se desencadenaron en el mundo árabe se conocen como la primavera árabe. Este término de primavera árabe tiene su origen en la Primavera de Praga de 1986 el cual fue un breve período de reformas democráticas que se vivió en Checoslovaquia antes de la intervención en el país de la Unión Soviética¹⁰. Según el investigador del CIDOB, Moussa Bourekba, dicho movimiento debería de denominarse como levantamiento árabe, ya que Oriente Medio y el Norte de África no se debería de analizar como un conjunto monolítico, además, afirma que dichos movimientos no deberían de etiquetarse bajo una apelación homogeneizante (M. Bourekba, comunicación personal, 14 de febrero de 2020). A su vez, el periodista libanés Saad Kiwan¹¹ subraya que el término primavera árabe tiene un carácter pasajero y estacional cuando, en realidad, se trata de un fenómeno de amplísimo alcance que sorprendió a todos, incluso a los propios protagonistas. Es por eso, que la primavera árabe no debería de considerarse como un acontecimiento que empieza a finales del 2010 y termina en el 2011.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es la organización política de los países del Norte de África y Oriente Medio antes del estallido de las protestas en el 2011. John McHugo los clasifica en tres categorías distintas: las monarquías, los Estados centralizados o repúblicas autoritarias y, por último, las repúblicas con riesgo de ser Estados Fallidos. En el primer grupo, se engloba a Marruecos, Jordania, Arabia Saudí, Omán, los Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Kuwait y Bahréin. En el segundo grupo, como repúblicas autoritarias destaca Argelia, Túnez, Libia, Egipto y Siria, en el tercer grupo estarían países como Sudan, Irak, Líbano y Yemen¹².

Las causas principales del descontento de la población árabe y que desencadenaron en los movimientos de protesta en 2011 fueron: las disparidades sociales y territoriales, los altos

⁷ The White House Office of the Press Secretary. *Remarks by the President on the Middle East and North Africa. Speeches&remarks*, 2011, [consulta: 18 de febrero de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2SyClss>.

⁸ Whitehead, A., “Eric Hobsbawn: 2011, me recuerda a 1848”, *BBC*, 2011.

⁹ Brugué, Q., “Social Mobilisation and the Construction of Citizenship”, *Anuario IEMed del Mediterráneo*, 2012, pp. 93-97.

¹⁰ Jahanbegloo, Ramin., “Teherán y la primavera árabe”, *El País*, 2012.

¹¹ Trombetta, L. “Entrevista con Saad Kiwan”, *Afkar/Ideas*, 2012, pp. 11-13.

¹² McHugo, J., *A concise history of the Arabs*, London, 2nd ed., Saqi, 2016.

niveles de corrupción, las preocupantes tasas de desempleo juvenil, el aumento de los precios de los alimentos, la renuncia a las libertades civiles y políticas, los abusos de poder por parte de las fuerzas de seguridad y la erosión de la legitimidad de los gobiernos¹³. Tal y como afirma el investigador del Real Instituto Elcano, Haizam Amirah Fernández (2011), las revueltas antiautoritarias que se iniciaron a finales de 2010 demostraron que existe una demanda real de más derechos y democracia por parte de sectores importantes de la población¹⁴.

Las manifestaciones masivas en Túnez que se iniciaron después del acto desesperado de Muhammad Bouazizi dieron lugar al inicio de una ola de protestas sin precedentes e imprevista en 2011 que supuso la caída del presidente tunecino, Zine El Abidine Ben Ali que gobernó el país durante veintitrés años. Esto sirvió de inspiración a los activistas egipcios que también consiguieron derrocar en unas pocas semanas a Hosni Mubarak que presidió Egipto durante treinta años. La ola de protestas sociales y políticas que se inició en Túnez acabó difundiéndose por todos los países desde Marruecos hasta el Golfo, aunque con diferentes grados de intensidad y efectos¹⁵.

Las protestas también provocaron el derrocamiento de Ali Abdallah Salih, quien gobernó Yemen durante treinta y tres años, ya que este intentó modificar la Constitución con el objetivo de permanecer en el poder de manera vitalicia. Sin embargo, desde marzo del 2015 el país se encuentra sumergido en una guerra entre los rebeldes hutíes y la coalición militar liderada por Arabia Saudí. Las Naciones Unidas lo ha calificado como la mayor catástrofe humanitaria del mundo a causa del elevado número de muertes que se están produciendo, así como de la elevada desnutrición que se vive en el país¹⁶.

La muerte de Bouazizi también provocó profundos cambios en Siria y Libia. Las protestas en Siria empezaron en mayo de 2011 y fueron reprimidas por el gobierno de Bachar Al-Asad lo cual desencadenó en una guerra civil alimentada por la interferencia de terceros países. Como consecuencia se han producido miles de muertos y el desplazamiento de la mitad de la población a países como Líbano, Jordania o Turquía, además de Europa¹⁷.

En el caso de Libia también se logró derrocar a Muammar Gadafi que fue el presidente del país durante cuarenta y tres años. Gadafi cuando se inició la ola de protestas en el país fue el único dirigente que en su discurso amenazó de manera directa a la población con la utilización de la violencia con el fin de parar las protestas, ya que defendía que no había razones por parte de la población para protestar. Esto provocó que se transformara en un conflicto armado con intervención militar internacional que terminó con la muerte violenta del dirigente. En la actualidad, Libia se considera un Estado Fallido y desde mayo de 2014 se encuentra inmerso en un nuevo conflicto armado.

Con la muerte de Hosni Mubarak el pasado 25 de febrero de 2020 todos los líderes, en este caso, Ben Ali, Salih y Gaddafi, que fueron derrocados como consecuencia de las protestas del 2011 han fallecido.

¹³ Soler i Lecha, E., *op. cit.*, nota 2, p. 22.

¹⁴ Amirah Fernández, H., *op. cit.*, nota 5.

¹⁵ Soler i Lecha, E., *op. cit.*, nota 2, p. 22.

¹⁶ United Nations News. *Humanitarian crisis in Yemen remains the worst in the world, warns UN*. Humanitarian Aid, 2019, [consulta: 20 de febrero de 2020]. Disponible en: <https://news.un.org/en/story/2019/02/1032811>

¹⁷ McHugo, J., *op. cit.*, nota 12, pp. 301-312.

2.2. El rol de las redes sociales

Las protestas que tuvieron lugar en los distintos países árabes no tenían líderes políticos, sino que actuaban de forma espontánea respondiendo a las llamadas para la libertad y la dignidad que se realizaban en las redes sociales como Facebook y YouTube. Haizam Amirah-Fernández (2015) afirma que las movilizaciones sociales fueron obra, ante todo, de grupos civiles y juveniles que aspiraban a vivir mejor y a tener oportunidades. Dichas protestas han demostrado que los ciudadanos pueden movilizarse y que sus movilizaciones pueden tener un impacto significativo, pero también que no se necesita ningún tipo de liderazgo para que se pueda guiar o enfocar las propuestas de la ciudadanía. Además, eran esenciales las relaciones de interdependencia, ya que cada actor sabe que necesita a los demás para lograr sus objetivos¹⁸.

Tal y como se ha mencionado las redes sociales han desempeñado un rol importante en el devenir de las protestas, ya que fueron fundamentales para la organización de las protestas y la difusión de información. Las protestas fueron iniciadas por una campaña de Facebook llamada “Movimiento Juvenil del 6 de abril” que generó decenas de miles de respuestas positivas, además sirvió como medio para la organización de manifestaciones. También cabe señalar que según el Ministerio Egipcio de Comunicación e Información Tecnológica (MCIT), en febrero de 2010, el país tenía más de 17 millones de usuarios de Internet y 4 millones de usuarios en Facebook¹⁹. Asimismo, las autoridades egipcias decidieron en 2011, como consecuencia de la oleada de protestas en el país, bloquear el acceso a Internet.

Por el contrario, el gobierno tunecino fue más activo que el régimen egipcio a la hora de restringir las redes sociales ya que, por ejemplo, en 2007 bloqueó YouTube y Dailymotion durante un período de tiempo prolongado y en 2009 bloqueó Facebook durante un mes. En ambos casos, los regímenes estaban tomando medidas porque las redes sociales estaban fortaleciendo los lazos de comunicación entre la población de una manera que el Estado no podía controlar y administrar fácilmente²⁰.

2.3. Autoritarismo en el mundo árabe

Según Jack A. Goldstone (2011), los regímenes autoritarios de Oriente Medio son más vulnerables de lo que parecen ya que las estrategias que utilizan con el fin de permanecer en el poder les hacen frágiles. Esta vulnerabilidad se ha visto reflejada en las revueltas árabes iniciadas en Túnez a finales del 2010²¹.

Las protestas del 2011 que exigían cambios estructurales y en las que se reflejaban grandes esperanzas reformistas, a la larga, han demostrado que muchos de los regímenes autoritarios mostraron una resistencia considerable contra los levantamientos. Aunque algunos regímenes fueron derrocados, como el caso de Túnez, Egipto, Libia y Yemen, la denominada primavera árabe no logró la transición esperada ya que, en la mayoría de los casos, las revueltas

¹⁸ Brugué, Q., *op. cit.*, nota 9, p. 96

¹⁹ Stepanova, E., “The Role of information Communication Technologies in the Arab Spring”, *PONARS Eurasia*, 2011, núm. 159, pp. 1-6.

²⁰ HOWARD, P., “Opening Closed Regimes”, en DUFFY, A., FREELON, D., HUSSAIN, M., MARI, W., MAZAID, M., (eds.), “*What was the role of social media during the Arab Spring?*”, Washington, Project on Information Technology & Political Islam, 2011, pp. 1-30.

²¹ Goldstone, J., “Understanding the Revolutions of 2011 Weakness and Resilience in Middle Eastern Autocracies”, *Foreign affairs (Council on Foreign Affairs)*, Vol. 90, 2011.

en lugar de conseguir reformas estructurales han provocado la recuperación de estados autoritarios²².

Heydemann (2007) define la renovación del autoritarismo a partir de cinco elementos: apropiarse de las sociedades civiles y contenerlas; administrar la respuesta política; capturar los beneficios de reformas económicas selectivas; controlar los beneficios de reformas económicas selectivas; controlar las nuevas tecnologías de comunicación; y diversificar vínculos internacionales²³.

2.4. Estado actual de los países árabes

Antes de entrar en el análisis de por qué Túnez se considera un país ejemplar es preciso hacer un breve repaso por la situación actual de los países en los que tuvieron lugar las revueltas del 2011. En Egipto, entre el 2011 y el 2014, se derrocaron a dos presidentes, primero Mubarak y luego Mursi, además se vivió una crisis política tras otra y la inestabilidad imperaba en las instituciones. Como consecuencia del uso de la represión contra la oposición y el golpe de Estado del verano de 2013, en la actualidad, Egipto se encuentra presidido por el mariscal Abdel fatá Al-Sisi²⁴. Además, el ejército sigue teniendo un gran poder en las instituciones egipcias como prueba de ello cabe señalar que seis de los mandatarios egipcios: Gammal Abdel Nasser, Anwar Sadat, Hosni Mubarak, Mohammed Hussein Tantawi y Abdel fatá Al-Sisi han sido miembros de las Fuerzas Armadas egipcias.

Así mismo, según afirma Eduard Soler i Lecha (2020), en Egipto, ha habido purgas en el sector de seguridad, los arrestos a activistas de la sociedad civil han sido constantes y la constitución ha sido enmendada para mantener Al-Sisi en el poder hasta 2030. También según han señalado las ONGs internacionales y los analistas, Egipto, está experimentando las medidas represivas y los recortes en libertades más graves de su historia moderna.

Por otra parte, Marc Lynch (2014) sostiene que tanto en Bahréin, Libia, Siria y Yemen, las protestas democráticas se vieron interrumpidas por la violencia prolongada o el colapso del Estado. En el caso de Libia y Yemen si se consiguió derrocar a los dirigentes de dichos países, pero la violencia y la guerra ha imperado. En el caso de Bahréin, las protestas fueron duramente reprimidas, además se han encarcelado a decenas de activistas. Por otra parte, en Siria, Assad se ha mantenido en el poder debido al apoyo recibido por sus aliados internacionales y regionales y por su capacidad para infundir el miedo en la población²⁵.

También es importante mencionar los casos de Jordania y Marruecos. En ambos casos, en el 2011 hubo protestas y como resultado se introdujeron reformas. Según Hicham Alaoui (2017) las prioridades de estos países era sobrevivir, es decir, adaptarse a los cambios ya que el statu quo era insostenible a causa de los problemas socioeconómicos²⁶.

²² Soler i Lecha, E., "Autoritarismo en los países árabes", *FUOC*, 2020.

²³ Heydemann, S., "Upgrading Authoritarianism in the Arab World", *The Saban Center for Middle East Policy at the Brookings Institution*, 2007, p. 5.

²⁴ González, R., "El régimen de Al Sisi se institucionaliza", *Notes internacionals CIDOB*, 2015, núm. 131, pp. 1-

²⁵ Soler i Lecha, E., *op. cit.*, nota 22, p. 23.

²⁶ Harvard University. Belfer Center. (30 de noviembre de 2017). Hicham Alaoui on Democracy, Opposition, and Institutions in North Africa and the Middle East. [Archivo de vídeo]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=R_STaSRNIKU&t=62s.

En el caso de Marruecos se aprobó mediante un referéndum en julio de 2011 una nueva Constitución que sustituía la Constitución de 1996 en la cual se transferían al jefe de Gobierno algunos poderes del monarca, pero este seguía manteniendo la capacidad de destituir al jefe de Gobierno. No obstante, en octubre de 2016 como consecuencia de la muerte del pescador, Mouhcine Fikri, que fue triturado en un camión de basura se iniciaron una oleada de protestas en Alhucemas reclamando mejoras sociales en el Rif, aunque en este caso las protestas fueron reprimidas por el Estado²⁷.

Por otra parte, en Jordania el rey Abdalá II se comprometió a impulsar una serie de reformas. En primer lugar, se introdujeron varias medidas para satisfacer las necesidades de los ciudadanos como, por ejemplo: la subida del salario de los empleados, se fijaron los precios del combustible y la luz, se dio un apoyo constante a los productos básicos, se prometieron reformas políticas radicales, se permitió al pueblo manifestarse, se aumentó el grado de libertad para expresar puntos de vista y opiniones, y se dio a la prensa y otros medios mayor margen e independencia²⁸.

2.5. Túnez, ¿el país ejemplar?

Haizam Amirah-Fernández (2011) afirma que Túnez es el único país que como resultado de la primavera árabe se ha consolidado como democracia porque la población consiguió derrocar el autócrata Ben Ali mediante vías pacíficas, luego votaron libremente a distintas opciones políticas y mediante consensos se logró la constitución más democrática de la historia árabe. En contraposición, Hicham Alaoui (2017) destaca que Túnez ha iniciado un camino exitoso hacia la institucionalización, aunque esta debe de consolidarse. Por otra parte, Moussa Bourekba (2020) afirma que las protestas del 2011 tuvieron éxito en Túnez porque es un país sin recursos energéticos, además que no es un país estratégico para Europa ni para Estados Unidos.

Una vez se logró derrocar al presidente Ben Ali el 14 de enero de 2011, la transición democrática se consolidó con las elecciones del 23 de octubre de 2011 en las cuales la población tenía que elegir a los 217 miembros de la nueva Asamblea Constituyente. La ley electoral fue aprobada por consenso por los diferentes partidos políticos autorizados y por actores de la sociedad civil que anteriormente habían sido marginados y reprimidos por su lucha por los derechos humanos y el Estado de Derecho. Los resultados de dichas elecciones supusieron una reconfiguración del panorama político, además se demostró que los tunecinos votaron por aquellos que defendieron una ruptura con el pasado. El mensaje era claro: respeto a las reglas democráticas²⁹.

En definitiva, Timo Behr (2011) destaca dos lecciones en referencia a las implicaciones regionales que han supuesto las revueltas en el mundo árabe. En primer lugar, destaca que, aunque las revoluciones árabes hayan logrado derrocar el viejo orden, aún no han dado lugar a una nueva política, ya que la línea divisoria principal en toda la región permanece entre islamistas y secularistas. También afirma que, en el caso de Túnez, aunque se haya superado esta dicotomía, es probable que el camino hacia un nuevo discurso político pueda ser

²⁷ Schwarz. C., "Transmediterranean Political Socialisation: The Hirak Movement, the Moroccan Diaspora and Europe as a Political Imaginary", *Quaderns de la Mediterrània (IEMed)*, 2019, pp. 101-110.

²⁸ Al-Rantawi, O., "Jordania: el momento de celebrar elecciones y evaluar las reformas políticas", *Anuario IEMed del Mediterráneo*, 2011, pp. 204-208.

²⁹ Mohsen-Finan, K., "From Revolution to the Project of Democracy: The Difficulties of Organising the Tunisian Transition", *Anuario IEMed del Mediterráneo*, 2012, pp- 15-18.

incierto y se requerirán compromisos sólidos. En segundo lugar, las elecciones en Túnez han demostrado que, a pesar de su papel secundario durante las protestas del 2011, los partidos islamistas, han emergido como una gran fuerza política posrevolucionaria³⁰.

2.6. La nueva oleada de protestas en el mundo árabe

El 2019 ha sido el año en que las protestas masivas en el mundo árabe han revivido en concreto en Sudán, Argelia, Irak y Líbano. Esto confirma, según Eduard Soler i Lecha (2020), que los factores que impulsaron la agitación popular en las protestas del 2011 no han desaparecido, sino que han aumentado. Además, resalta que estas protestas fueron espontáneas, sin líder y compartieron consignas similares, especialmente en Argelia y Sudán.

En el caso de Argelia las protestas se iniciaron como consecuencia del anuncio del presidente de 82 años, Abdelaziz Bouteflika, de concurrir a un quinto mandato en las elecciones presidenciales, aunque este presentaba graves problemas de salud. Esto provocó que el 22 de febrero de 2019 se iniciaran protestas masivas en rechazo a la posibilidad de un quinto mandato de Bouteflika. Las manifestaciones constantes forzaron su dimisión el 2 de abril de 2019 después de 20 años en el poder³¹.

Es por eso, que se nombra a Abdelkader Bensalah como presidente interino por un período de 90 días. No obstante, las protestas seguían pidiendo el fin del régimen argelino y la apertura democrática, así como la organización de unas elecciones presidenciales limpias, justas y transparentes. También se produjeron detenciones de altos responsables argelinos y miembros del gabinete del expresidente Bouteflika, incluyendo a su hermano, Said Bouteflika. Aun así, las manifestaciones no se detuvieron, ya que la población no quería que el antiguo régimen fuera el responsable de organizar las elecciones. Al mismo tiempo, se convocaron elecciones presidenciales para el 12 de diciembre de 2019 a las que el partido islamista, el Movimiento por la Paz y la Solidaridad, anunció que no concurriría. Dichas elecciones presidenciales fueron marcadas por las protestas en contra de la votación y la participación más baja de la historia del país.

En Sudán las protestas se iniciaron en diciembre de 2018 en contra del régimen de Omar al-Bashir. La población, en una movilización dirigida por organizaciones sindicales y políticas, exigía la caída del régimen y el regreso a un gobierno civil y democrático. El 11 de abril de 2019, Omar al-Bashir, presentó su dimisión y como consecuencia se creó un Consejo Militar de transición dirigido por el ministro de Defensa, Awad Mohamed Ahmed Ibn Auf, que tendrá la función de gestionar el país durante los próximos dos años y celebrar elecciones presidenciales³².

Sin embargo, las manifestaciones continuaron y, como respuesta, el 3 de junio de 2019, después del colapso de las negociaciones entre los manifestantes y los generales, las fuerzas de seguridad de Sudán atacaron el principal campamento de los manifestantes en Jartum que dejó decenas de muertos y heridos. El 28 de noviembre las autoridades de transición de Sudán aprobaron una ley para dismantelar el régimen del expresidente Omar al-Bashir, incluida la disolución de su partido político y la confiscación de todas sus propiedades como respuesta a la demanda de los manifestantes que ayudaron a derrocar a su gobierno. El 11 de febrero de

³⁰ Behr, T., "The return of the Islamist-Secularist divide in post-revolutionary North Africa poses a challenge to the democratic transition", *The Finnish Institute of International Affairs*, 2011, núm. 13, pp. 1-2.

³¹ Amirah Fernández, H., "Argelia 2019: la sociedad ha cambiado, el sistema aún no", *Real Instituto Elcano*, 2019.

³² Lavergne, M., "Sudán: 30 años de poder militar-islamista", *Afkar/Ideas*, 2019, pp. 40-42.

2020, el gobierno de Sudán acuerda entregar a la Corte Penal Internacional al expresidente, Omar al-Bashir, sobre quién recaen dos órdenes de arresto internacional por genocidio, crímenes de guerra y de lesa humanidad.

Cabe señalar, que los casos del Líbano e Irak serán desarrollados a lo largo de este trabajo por esta razón no se entrará a profundizar en los detalles y razones que han llevado al estallido de protestas en dichos países.

2.7. Lecciones de la Primavera Árabe

Por último, mencionar el análisis de George Fahmi el cual ha estudiado como las manifestaciones iniciadas en Sudán y que se han extendido a Argelia, Líbano e Irak han adaptado sus tácticas después de las experiencias de la primavera árabe. Es por esto que establece cinco lecciones derivadas de las protestas del 2011³³.

En primer lugar, el autor destaca que derrocar al líder de un régimen político no implica que se haya derrocado dicho régimen, ya que por ejemplo en la plaza Tahrir, el 11 de febrero de 2011, los manifestantes egipcios celebraron la dimisión de Hosni Mubarak y a partir de esta decisión dejaron de protestar porque pensaban que con la renuncia de este se iba a producir una transición democrática. En contraposición, tanto en Sudán como en Argelia, los manifestantes continuaron con las protestas pese a que consiguieron derrocar a sus respectivos líderes políticos. Es por eso, que podemos afirmar que el régimen no solamente se sostiene con el Jefe del Estado, sino que el verdadero cambio político va más allá del cambio de líder.

En segundo lugar, es importante evitar recurrir a la violencia, ya que esto pone fin a cualquier esperanza de cambio democrático. Tal y como afirma Fahmi, cuando los manifestantes decidieron recurrir a las armas dieron la oportunidad a sus regímenes de plantear dichos levantamientos políticos como una guerra civil, como fue el caso de Siria. En el caso de Libia, cuando los grupos armados lograron derribar a Gadafi, su presencia, puso y sigue poniendo en peligro la fase de transición democrática posterior. En el caso de Sudán e Irak, aunque los manifestantes se hayan enfrentado a la violencia y represión de sus gobiernos han insistido en mantener un enfoque no violento.

En tercer lugar, cabe señalar que una vez se logra derrocar el antiguo régimen, el período de transición debe de ser un proceso de toma de decisiones colectivo en el que la oposición tenga, al menos, poder de veto. Un buen ejemplo de ello es Túnez, ya que la Autoridad Superior para la Realización de los Objetivos de la Revolución, la Reforma Política y la Transición Democrática, que planificó la transición, incluyó a todos los representantes de la esfera política y de la sociedad civil.

En cuarto lugar, en las transiciones políticas se debe de alcanzar un acuerdo antes de proceder a las elecciones porque en Egipto las elecciones supusieron una mayor división de la oposición política y aumentaron la polarización en la sociedad. En esta segunda ola de protestas, los manifestantes han percibido las elecciones como una trampa que permite a los viejos regímenes reproducirse con nuevos nombres. Un claro ejemplo es Argelia y Sudán en los cuales los manifestantes se han resistido a los intentos de los militares de celebrar elecciones lo antes posible.

³³ Fahmi, G., "Five lessons from the New Arab Uprisings", *Chatham House*, 2019.

Finalmente, George Fahmi destaca que las protestas no solo llaman al cambio democrático en la región, sino que dicho llamamiento también se extiende a profundas reformas socioeconómicas. Según el Barómetro Árabe, la situación económica y la corrupción se percibe por la población como el principal desafío para los argelinos con un 62,2%, los sudaneses con un 67,8%, los libaneses con un 57,9% y los iraquíes con un 50,2%, mientras que la democracia solo se percibe como el principal desafío para el 2,3% de los argelinos, el 3,9% de los sudaneses, el 5% de los libaneses y el 1,4% de los iraquíes.

3. METODOLOGÍA

El presente trabajo tiene como objetivo principal identificar los cambios en las estrategias y razones de protesta en el Líbano e Irak. Existe un amplio consenso que, a grandes rasgos, el método cualitativo es interpretativo con el objetivo de comprender el sentido que las personas atribuyen a los fenómenos sociales dentro del contexto social donde se producen³⁴. En este análisis, se ha seleccionado la metodología cualitativa como herramienta principal de estudio, ya que es la que más se adecua a las necesidades y las limitaciones de la pregunta de investigación.

Por lo que la pregunta de investigación es la siguiente: ¿Cuáles han sido los cambios en las razones y estrategias de los actuales movimientos de protesta con respecto a la Primavera Árabe en el Líbano e Irak?

La elección de los dos casos de análisis, el Líbano e Irak, se debe a tres razones: en primer lugar, porque según la clasificación de John McHugo³⁵ estos dos países se encuentran dentro de la categoría de repúblicas con riesgo de ser Estados Fallidos. En segundo lugar, porque son dos países que presentan ciertas similitudes en su sistema político y al mismo tiempo son países en los que existen tensiones regionales, étnicas y religiosas derivadas de su sistema de cuotas sectarias, y finalmente, son países que pertenecen *Al-Masriq*³⁶ y en los que se han iniciado protestas populares a finales del 2019.

El patrón que se utilizará para el análisis de ambos casos será el siguiente: en primer lugar, se deberá de señalar el detonante de las protestas, las causas, las demandas, el perfil de los manifestantes, las estrategias de protesta, la respuesta del Gobierno, la respuesta de la comunidad internacional y, por último, la situación actual porque al ser movimientos que aún están vigentes es preciso señalar en qué punto se encuentran. Este apartado se desarrollará sobre la base del análisis de prensa y entrevistas a los manifestantes de los países de estudio.

Después de analizar la bibliografía y documentación recogida sobre la temática del presente trabajo se ha observado que para alcanzar los objetivos y dar respuesta a la pregunta de investigación es preciso utilizar la metodología cualitativa. Es por eso que los instrumentos que nos permitirán analizar y conocer la realidad dentro de la cual se desarrolla la investigación de las protestas que se están produciendo en la actualidad en el Líbano e Irak son los siguientes: el análisis documental y de prensa internacional, especialmente la prensa árabe, y las entrevistas.

³⁴ Ritchie, J., "Qualitative Research Practice", en Lewis, J., McNaughton, C., y Ormiston, R. (eds.), *A Guide for Social Science Students and Researchers*, London, 2nd Edition, Sage Publications, 2013, pp. 3.

³⁵ McHugo, J., *op. cit.*, nota 12, pp. 301-312.

³⁶ Al-Masriq significa Oriente. Este es un concepto geográfico y cultural que se utiliza para referirse a los países que se encuentran en Oriente mientras que la parte opuesta sería Al-Magreb que significa Poniente.

El análisis documental es necesario no solo para conocer el contexto de las protestas en el 2011 y en la actualidad, sino también para entender y comparar dichas protestas. Además, según afirma Eduard Soler i Lecha (2020), la forma y el alcance de las protestas además de la respuesta de los regímenes varía entre los países, obedeciendo a los siguientes factores: en primer lugar, la naturaleza, los recursos y la cohesión del régimen, en segundo lugar, a la situación socioeconómica del país, en tercer lugar, a la organización de la oposición política, y finalmente, la presencia de tensiones regionales, étnicas, religiosas o lingüísticas. Dichos factores nos ayudan a entender cuándo y cómo han surgido las protestas, además de hacia dónde podrían evolucionar. Por lo que se procederá al análisis de dichos factores en los respectivos casos de estudio.

Por último, para informarnos y comprender lo que está ocurriendo en la actualidad será esencial el análisis de prensa. Es por eso, que no solo se analizarán documentos académicos, sino que también discursos y artículos de prensa. También se recurrirá a la prensa y medios de comunicación árabes con el fin de tener una cobertura completa de las protestas.

En referencia a las entrevistas se ha elegido este método para conocer de primera mano lo que está ocurriendo en la actualidad en el Líbano e Irak a partir de personas que participan en las protestas, además de periodistas desplazados en dichos países. También se entrevistará a expertos sobre la materia para tener una perspectiva académica de las protestas. Este método se ha elegido no solo para aportar opiniones y experiencias que de otra forma no sería posible, sino que además se aporta profundidad, detalles y perspectivas. El tipo de preguntas estarían semiestructuradas, con margen de variación en función de las respuestas, así mismo estas serán coloquiales, espontáneas e informales.

Por otra parte, cabe señalar que se utilizará la metodología cuantitativa de forma puntual para analizar la situación socioeconómica tanto del Líbano como de Irak. Por lo que se utilizarán distintas variables como el coeficiente de Gini, el PIB o el desempleo juvenil para analizar la situación económica, ya que es esencial para entender cuándo y cómo han surgido las protestas además hacia dónde pueden evolucionar.

4. CONTEXTO INTERNACIONAL

De notable importancia es distinguir entre el carácter regional de las protestas del 2011 y el carácter mundial de las protestas del 2019. Las primeras tuvieron una gran incidencia y se llevaron a cabo en el Norte de África y Oriente Medio, sin embargo, las segundas fueron dispersas en numerosas regiones del mundo³⁷.

En 2011, Túnez, fue el núcleo que extendió un movimiento social hacia prácticamente toda la región MENA causando lo que se podría definir como un efecto dominó, teoría que surgió durante la Guerra Fría y que suele atribuirse al presidente estadounidense Eisenhower. Este suceso se caracteriza por ser de índole regional, aunque hubo algunas situaciones en países como Libia y Siria dónde el conflicto se internacionalizó. En comparación con el 2019, hay un cambio de paradigma radical.

Todo un movimiento de protestas sociales se extendió por todo el mundo desde América, pasando por Europa hasta Asia. Chile, Ecuador, Bolivia, Venezuela, Líbano, Irak o Argelia son algunos ejemplos. El motivo fue la desigualdad social y la corrupción de los

³⁷ Núñez Villaverde, J. A., “Protestas en el mundo árabe: un río que no cesa”, *Real Instituto Elcano*, 2019.

gobiernos. En Irán las quejas se dirigieron como consecuencia del alza del combustible, en Hong Kong en contra del gobierno chino, en Francia contra las reformas y los impuestos del Gobierno y en Nicaragua contra el régimen de Daniel Ortega. No obstante, cabe señalar que dichos casos no responden a las mismas motivaciones porque las particularidades de cada sociedad dan lugar a un fuerte carácter nacional a cada uno de los movimientos de protesta que se han registrado en las diferentes partes del mundo³⁸.

Volviendo a centrar el foco en la región del Medio Oriente, la proclamación del califato de Da'ish³⁹ en el 2013 por Abu Bakr Al-Baghdadi en la ciudad iraquí de Mosul, fue sin duda un antes y un después en la región⁴⁰. Según John McHugo, son varios los acontecimientos que han permitido la aparición de Da'ish. El sectarismo chií del ex primer ministro iraquí Nuri Al Maliki que dimitió en 2014 así como la huida masiva de combatientes suníes hacia Siria tras la invasión estadounidense de Irak en 2003 o la decisión del presidente sirio, Bachar Al-Asad, de liberar presos islamistas. No obstante, el 27 de octubre del 2019, Donald Trump, anunció la muerte del líder de Da'ish, Abu Bakr Al-Baghdadi, durante una operación militar norteamericana y que marcó un punto de inflexión en la lucha contra el grupo terrorista que ya estaba perdiendo territorio ante el operativo de la coalición internacional liderada por Estados Unidos.

Por consiguiente, el papel de Estados Unidos en la región es importante especialmente por sus iniciativas, programas, agencias y fondos norteamericanos para apoyar la democracia en Oriente Medio. Las singularidades que los Estados Unidos se han atribuido durante toda su historia han dado origen a dos actitudes contradictorias hacia su política exterior. La primera es que la mejor forma en que los Estados Unidos sirven a sus valores es perfeccionando la democracia del propio país, actuando, así como faro para el resto de la humanidad; la segunda, que los valores de la nación le imponen la obligación de defenderlos en todo el mundo, como si de una cruzada se tratara⁴¹.

Por ello, distinguiremos entre la era de Obama que coincide con la Primavera Árabe y la era Trump que coincide con las protestas del 2019. Obama y Trump son dos líderes perfectamente identificables. Obama es pausado, reflexivo, conciliador mientras que Trump recurre al ruido, al agravio, a la mofa y a la estridencia⁴². La región de Oriente Próximo para la Administración Obama era una de las principales áreas de influencia de la política exterior de Estados Unidos. No obstante, en los dos últimos años de su legislatura, se demostró que se habían logrado los objetivos que se establecieron en la región. Tal y como firmo el periodista Eli Cohen en 2016, la estrategia de Obama consistió principalmente en la retirada progresiva de Oriente Medio.

Con el estallido de la Primavera Árabe en el 2011, el gobierno de Obama, afrontó uno de los desafíos más importantes no solo por el cambio político que se produjo si no por la demanda popular de las protestas y movilizaciones que fueron decisivos para los regímenes autoritarios en Oriente Medio lo cual algunos intereses de los Estados Unidos en la región se vieron amenazados como el petróleo y la seguridad lo que provocó una respuesta política mixta: por una parte se apoyó a la democracia en los casos en que las protestas podían tener éxito y

³⁸ Núñez Villaverde, J. A., *op. cit.*, nota 37.

³⁹ Conocido como Estado Islámico de Irak y el Levante

⁴⁰ Stein, E., "El resurgir del yihad en Oriente Medio", *Afkar/Ideas*, 2014, pp. 16-19.

⁴¹ Kissinger, H., *Diplomacia*, Barcelona, 1ª ed., Ediciones B, 2010, p. 10.

⁴² Colomina, C., "Donald Trump frente a Barack Obama: la polarización después del líder", en Rios, J. (eds.), Barcelona, *Cidob Report*, 2019, pp. 83-91.

por otra parte sucedió una apertura con el fin de mantener las relaciones existentes con regímenes autoritarios estables⁴³.

La llegada a la presidencia de Donald Trump fue vista con muy buenos ojos para los regímenes autoritarios, especialmente en Oriente Medio. Los expertos destacaron la decisión de Trump de visitar Arabia Saudita, uno de los países menos democráticos de la región, para su primer viaje internacional, y en varias ocasiones, Trump se ha referido a Abdel Fattah el-Sisi como el “hombre fuerte de Egipto”. Así mismo, los programas que apoyan la promoción de la democracia en el exterior han sido significativamente recortados, mientras que la cooperación en defensa ha aumentado⁴⁴.

5. LAS PROTESTAS EN EL LÍBANO

En este capítulo se tratarán los factores que nos permiten entender la forma y el alcance de las protestas, el contexto de la primavera árabe en el Líbano, y finalmente, las causas y estrategias de las protestas actuales en dicho país.

5.1. Naturaleza, cohesión e historia del régimen

Como fruto de su dilatada historia, el Líbano, es uno de los países más complejos de Oriente Medio (Angoso, 2008, p. 17). El Líbano en la actualidad es una república parlamentaria. Según la Constitución de 1926, reformada y revisada en 1990, la Asamblea de Representantes constituye el cuerpo legislativo y es elegida a través de sufragio universal. El poder ejecutivo recae sobre el presidente de la República que es elegido por la Asamblea de Representantes por un período de seis años y estos, conjuntamente, eligen al primer ministro. Las amplias competencias del presidente siempre han sido motivo de fricción entre los distintos poderes (Sanjuán, 2015, p. 19). A su vez, según establece el Pacto Nacional de 1943, el presidente de la República debe ser cristiano, el primer ministro un sunní y el presidente de la Asamblea de Representantes un chií, con el objetivo de que ninguna minoría quede fuera del reparto de poder.

5.1.1. La Guerra Civil de 1975-1989

La guerra civil en el Líbano estalló en abril de 1975 y enfrentó al Movimiento Nacional Libanés (MNL) formado por fuerzas musulmanas, grupos palestinos y grupos de izquierdistas contra el Frente Libanés (FL) formado por milicias cristianas y otros grupos. El difícil equilibrio interconfesional que desde la independencia de la República Libanesa en 1943 concedía a los cristianos predominio frente a los musulmanes sunníes y chiíes se desmanteló como consecuencia de las batallas que enfrentaron a los palestinos y a los cristianos⁴⁵.

En 1990 los frentes de combate se disolvieron, no obstante, las tropas sirias siguieron ocupando el norte y este del Líbano (hasta el 2005) y los israelíes el sur del país (hasta el 2000). La guerra civil del Líbano es un claro ejemplo de contienda con una multitud de actores, nacionales e internacionales es por ello que la interpretación de sus causas ha sido muy discutida (Bustillo, 2011, p. 10). Por lo que dicha guerra podría enmarcarse como un conflicto

⁴³ Soler i Lecha, E., “Actores externos y la democracia en Oriente Medio”, *FUOC*, 2020.

⁴⁴ Carothers, Thomas y Brown, Frances. *Can US Democracy Policy Survive Trump?*, *Carnegie Articles*, 2018, [Consulta: 25 de febrero de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2YFzTod>

⁴⁵ Lion Bustillo, J., “Líbano 1975-1990: ¿teatro de confrontación internacional o fuente de inestabilidad regional?”, *Revista paz y conflictos*, 2011, núm. 5, pp. 66-92.

multicausal, ya que tanto la debilidad del Estado libanés como la actitud de sus dirigentes tratando de reforzar su posición y los intereses de otros países favorecieron el estallido de la guerra⁴⁶.

5.1.2. Acuerdos de Ta'if

El 30 de septiembre de 1989 en la ciudad saudí de Ta'if, al sudeste de La Meca, se produjo una sesión especial del Parlamento libanés con el objetivo de consensuar un acuerdo, poner fin a la guerra civil y normalizar la vida política y social del Líbano.

El acuerdo se cerró el 22 de octubre del mismo año y estaba ligado a un paquete de reformas políticas y constitucionales que suponían la supresión de los privilegios de poder no ajustados a su peso demográfico, de la comunidad cristiana maronita, así como la formación de instituciones de composición partidaria con los musulmanes y la potenciación de la capacidad decisoria de la Cámara de Representantes, si bien el tradicional reparto de puestos institucionales con criterio confesional (la Presidencia de la República para los cristianos, la jefatura del Gobierno para los sunnitas y la presidencia de la Cámara para los chiíes) no fue alterado⁴⁷.

Uno de los arquitectos de los Acuerdos de Ta'if fue Rafiq Hariri, padre de Saad Hariri, que se convirtió en el primer ministro libanés entre 1992 y 1998 y entre el 2000 y el 2004.

5.1.3. Asesinato de Rafiq Hariri

Durante la guerra civil, Rafiq Hariri invirtió en educación, sanidad, desarrollo y patrimonio, además, ejerció como mediador, asesor y promotor de acuerdos para el cese de hostilidades y facilitó el intercambio de prisioneros y la liberación de rehenes, siempre en calidad de emisario del Gobierno saudí⁴⁸.

Cuando tomó posesión en 1992 anunció distintos planes como la reconstrucción material de Beirut y los principales centros urbanos, el retorno de los refugiados, la estabilización monetaria y de los precios, la lucha contra la inflación que rondaba el 100% anual y la captación de inversiones privadas. Sin embargo, en 1998 el crecimiento económico estaba en retroceso, ya que acumulaba grandes déficits, la balanza de pagos estaba en números rojos y la deuda pública, interna y externa, se disparó.

No obstante, la marginación política de Hariri solo duró un bienio porque en el año 2000 fue reelecto como primer ministro tras conseguir el triunfo sobre Lahoud en las elecciones (Algora, 2007, p. 13). Debido a la grave situación económica, Hariri, introdujo un plan de austeridad que provocó una tímida recuperación económica. Por el contrario, la crisis política no se solucionaba y las tensiones internas provocaron la dimisión de Hariri (Lezzi, 2008, pp. 3-5) en octubre de 2004 como consecuencia de las presiones ejercidas desde Siria.

El 14 de febrero de 2005, mientras Hariri se desplazaba en su vehículo por Beirut el coche que lo transportaba explotó. En un principio se pensó en el tradicional coche bomba y en

⁴⁶ Sanjuán Martínez, C., "Importancia de la Estabilidad en el sur del Líbano para la pacificación de la región", *UNED*, 2015, pp. 74.

⁴⁷ Bogaards, M., "Formal and Informal Consociational Institutions: A Comparison of the National Pact and the Taif Agreement in Lebanon", *Nationalism and Ethnic Politics*, Vol. 25, 2019, núm. 1, pp. 27-42.

⁴⁸ Ortiz de Zárate, R., "Biografía de Rafiq Hariri", *CIDOB*, 2018.

un conductor suicida, pero días después se concluyó que el estallido se había producido en el subsuelo y la detonación se había hecho a distancia lo que indicaba un atentado bien planificado y ejecutado. Este hecho, que fue atribuido a Siria, provocó la llamada Revolución de los Cerdos y como consecuencia las fuerzas militares sirias abandonaron el país debido a la presión nacional e internacional⁴⁹.

El 7 de abril del 2005 el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la creación de una comisión internacional independiente para investigar in situ los aspectos del asesinato de Hariri y para ayudar a identificar y juzgar a los responsables. Paralelamente, Michel Aoun regresó del exilio y participó en las elecciones aliándose con el bloque prosirio (Sanjuán, 2015, p. 111).

5.1.4. La era de Saad Hariri

Movimiento Futuro, el partido secular, liberal y prooccidental de Saad Hariri, hijo de Rafiq Hariri, ganó las elecciones legislativas del 2005. En las elecciones parlamentarias del 7 de junio de 2009, Saad Hariri, se presentó como cabeza de lista y el 27 de junio fue designado como primer ministro hasta el año 2011. Como acontecimiento importante, cabe señalar que con el inicio de la guerra civil siria y tras la represión desatada contra los civiles sirios desafectos al régimen de Bashar Al-Assad, Hariri, se desmarcó del presidente sirio⁵⁰.

Saad Hariri asumió un segundo mandato como primer ministro que duró del 2016 hasta su dimisión el 29 de octubre del 2019 como consecuencia de las protestas que estaban sacudiendo el país. Asimismo, en el 2017, Saad Hariri dimitió como primer ministro en un discurso que fue televisado desde Arabia Saudí citando como principal razón la intromisión de Hezbollah en los conflictos regionales, sin embargo, dicha dimisión fue retirada por el propio Hariri después de una reunión extraordinaria con el Consejo de Ministros.

5.2. Los recursos y la situación socioeconómica del país

En lo económico, el Líbano llegó a ser un centro financiero de primer orden siendo conocido como la “Suiza de Oriente Medio”, sin embargo, la guerra civil que estalló en 1975 tuvo un gran impacto sobre la economía nacional, además, provocó grandes daños materiales. En la actualidad, la economía libanesa es una economía que se sustenta principalmente del sector de servicios que supone el 67% del PIB, la construcción que constituye el 21% y la agricultura el 12%. Por su parte, el principal centro y motor económico del país es su capital, Beirut. Cabe señalar que el Líbano tiene una de las deudas públicas más altas del mundo⁵¹. Según afirmó el actual primer ministro del Líbano, Hasan Diab, la deuda se ha vuelto mayor que la capacidad del país. El Fondo Monetario Internacional, en un informe publicado en febrero del 2018 sobre la economía del Líbano, calculaba una deuda del 180% del PIB para 2023, frente a poco más del 150% en la actualidad, si no se emprenden reformas.

Esto provoca que el contexto económico y social sea preocupante. En el 2019, la tasa de desempleo, según los datos del Banco Mundial, se situaba en el 6.2% de la población activa total y el paro juvenil rondaba el 17.62%. En cuanto al crecimiento económico, según el Fondo Monetario Internacional, en 2018 fue del 1%, así mismo, la guerra civil siria y sus consecuencias siguen dificultando el crecimiento económico del país. El Banco Mundial

⁴⁹ M. Ruiz Herrero, J., “La segunda vida de Rafiq Hariri”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 2007, núm. 3, pp. 55-72.

⁵⁰ Ortiz de Zárate, R., “Biografía de Saad Hariri”, *CIDOB*, 2020.

⁵¹ Blanc, P., “Lebanon: A Country of Three Crises”, *IEMed. Mediterranean Yearbook*, 2019, pp. 213-215.

advirtió que la tasa de pobreza podría aumentar a aproximadamente la mitad de la población y que el desempleo juvenil, ya elevado, también podría ver un aumento aún más pronunciado. Por otra parte, la inflación ha disparado los precios de los productos básicos en un 25%. A todo esto, hay que sumar la ineficaz gestión de la recogida de basura, el escaso y entrecortado suministro de electricidad y agua, así como el problema de los refugiados sirios.

Por lo que se refiere al Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas que mide el avance conseguido por un país en tres dimensiones, el Líbano, se sitúa en un valor del 0.730 y en la posición 93 por lo que se encuentra dentro del grupo de países con un desarrollo humano alto. Con respecto al Índice de Percepción de la Corrupción del 2018 el país se encuentra en la posición 138.

5.3. Organización de la oposición política

El “consociacionalismo” es la forma de gobierno que adoptó el sistema político libanés desde la Constitución de 1926 redactada bajo el mandato francés la cual fue reforzada por el pacto nacional de 1943 que culminó con la independencia nacional, y que después, en los Acuerdos de Ta’if, que pusieron fin a la guerra civil en 1989 se introdujeron reformas y modificaciones en la Constitución⁵². Dicho sistema consociacional se basa en cuatro principios: una coalición de gobierno amplia, una autonomía segmentaria, un sistema de representación proporcional de las comunidades y el derecho de veto de la minoría. Por lo que el consociacionalismo libanés se basa en el confesionalismo⁵³. El Líbano es un sistema de gobierno fragmentado en el cual a unos grupos étnicos y religiosos determinados se les asignan de forma proporcional los cargos políticos.

Es importante señalar el auge de Hezbollah, que se caracteriza por el exceso de poder sin precedentes en los ámbitos institucionales, sectarios, militares y políticos y que ha dado lugar a una élite política militante que lucha para imponer sus decisiones o dificultar el funcionamiento de las instituciones si sus decisiones no son aceptadas. Esto explica gran parte del bloqueo político que ha vivido el país. La oposición política del Líbano es la coalición del 8 de marzo que está encabezada por el Partido de Dios chií (Hezbollah) y representa el bloque prosirio y antisirio⁵⁴. La coalición antisiria y nacionalista libanesa es la del 14 de marzo y es la que está dirigida por el Movimiento Futuro (Fakhoury, 2014, pp. 33-36). Los partidos de la mayoría cristiana del Líbano son Movimiento Patriótico Libre (MPL) liderado por Michel Aoun y las Fuerzas Libanesas (FL). En definitiva, podemos afirmar que la organización de la oposición política libanesa se caracteriza por la división y los antagonismos personales (Angoso García, 2008, pp. 39).

5.4. Presencia de tensiones regionales, étnicas, religiosas o lingüísticas

En primer lugar, es importante señalar que el 60% de la población libanesa es musulmana, repartida entre sunnís y chiíes, mientras que el 37% son cristianos, liderados por los maronitas, y el 3% restante pertenece a otros colectivos religiosos. El Líbano es una sociedad multisectaria con 18 grupos cristianos y musulmanes.

⁵² Bogaards, M., *op. cit.*, nota 47, p. 28.

⁵³ Majed, Z., “Crisis existencial en el Líbano”, *Afkar/Ideas*, 2016, pp. 35-38.

⁵⁴ Erslev Anderson, L., “Like a Bumblebee. Politics, Society, and Security in Lebanon”, *IEMed. Mediterranean Yearbook Med*, 2018, pp. 1-4.

Desde el asesinato del ex primer ministro Rafik Hariri en 2005, el enfrentamiento entre Hezbollah (chií) y el Movimiento Futuro (sunní), dirigido por Saad Hariri, hijo de Rafik Hariri, agravó la crisis que atravesaba el Líbano y que ha dividido la sociedad en dos polos antagónicos. La guerra civil siria que estalló como consecuencia de las protestas del 2011 así como la intervención de Hezbollah a partir del 2012 en apoyo al régimen de Bashar al Assad han aumentado las tensiones políticas y confesionales del país. Por otra parte, el enfrentamiento regional en Oriente Medio entre Irán y Arabia Saudí no ha hecho más que empeorar la situación⁵⁵.

Los consensos entre los libaneses en relación con los conflictos y desafíos políticos, regionales e internacionales han sido frágiles sobre todo después de la polarización generada con la muerte de Rafik Hariri. Esto ha provocado que las potencias extranjeras se hayan convertido en elementos de presión sobre el país y como consecuencia los conflictos entre los actores externos han tenido repercusiones en la escena nacional (Majed, 2016, pp. 35). Siria es uno de los actores que sigue dividiendo la sociedad libanesa y provocando la polarización política en el Líbano en dos bloques distintos: el bloque prosirio y el bloque antisirio. Por consiguiente, hay que mencionar la crisis de los refugiados sirios que afecta al Líbano desde el 2012, ya que se calcula que en el 2016 representaban el 20% de la población total del país.

Por otra parte, también es importante destacar la hegemonía en las representaciones sectarias con tendencias a controlar los órganos de representación. Además, las instituciones religiosas constituyen un elemento fundamental de las relaciones sociales. En definitiva, no se puede entender la crisis libanesa sin una perspectiva global de los procesos y conflictos que se suceden en Oriente Medio desde hace más de 60 años porque todas las crisis regionales, desde el conflicto palestino-israelí, la revolución iraní, las convulsiones que se viven en Irak y en el mundo árabe, han tenido una influencia en el Líbano (Angoso García, 2008, pp. 39).

5.5. La Primavera Árabe en el Líbano

En el contexto de los movimientos de cambio que tuvieron lugar en la región MENA a principios del 2011, el Líbano, estaba inmerso en la inmovilidad política tras una crisis de Gobierno que derribó al primer ministro en ejercicio, Saad Hariri, y dejó al país en un nuevo vacío de poder ejecutivo. Esto no hizo más que ilustrar la crisis de gobernanza política del Líbano y también supuso la culminación de seis años de agitación política entre la oposición liderada por Saad Hariri y la nueva mayoría encabezada por Hezbollah⁵⁶. El politólogo Nawaf Salam señala que los ministros, comprometidos en una feroz competencia por los servicios y los beneficios, rara vez se sienten obligados por el principio constitucional de la responsabilidad colectiva. De hecho, en el período Ta'if, los ministros en múltiples ocasiones criticaron públicamente la composición del gabinete a los que pertenecían, condenaron las posiciones tomadas por sus colegas, desaprobaron las acciones del primer ministro, denunciaron la orientación general del gabinete e incluso boicotearon sus reuniones durante un período de tiempo sin sentir ninguna necesidad u obligación de renunciar, o verse obligados a hacerlo⁵⁷.

El origen de esta crisis de Gobierno se remonta al 14 de febrero de 2005 cuando el primer ministro Rafik Hariri fue asesinado en Beirut. Las acusaciones, aunque no estaban fomentadas, del asesinato fueron dirigidas a Siria cuyas fuerzas militares estaban en el Líbano

⁵⁵ Karam, K., "The Fragile Balance in Lebanon: Domestic Tension and Foreign Pressure", *Anuario IEMed*, 2012, pp. 184-189.

⁵⁶ Karam, K., *op. cit.*, nota 55, p. 202.

⁵⁷ Salam, N., *L'accord de Taef, un réexamen critique*. Beirut: Editions Dar An-Nahar, 2003, pp. 32-33.

desde 1979. Esto provocó el inicio de la denominada Revolución de los Cerdos en pro de la independencia, la soberanía, la salida de las tropas sirias del Líbano y una investigación internacional del asesinato. El período que abarca desde 2005 hasta el 2011 se caracterizó por la división entre chiíes (8 de marzo) y sunníes (14 de marzo), la inestabilidad con el asesinato de figuras políticas y mediáticas antisirias, la guerra con Israel y los choques sectarios⁵⁸.

No obstante, en el 2011, en el Líbano, a diferencia de algunos países de la región no hubo manifestaciones masivas. Cabe señalar, que el 27 de marzo del 2011 tuvo lugar una manifestación en Biblos (en el Norte del país) de defensores de la laicidad que reclamaban el fin del sistema confesional y la consolidación de un Estado democrático, civil y laico. Los manifestantes denunciaron las crisis políticas constantes y exigían una ley electoral basada en el sistema proporcional, la circunscripción única y establecer como edad mínima para votar los 18 años. Por otra parte, el 10 de febrero de 2012 se produjeron enfrentamientos entre sunníes y chiitas en Trípoli en los cuales intervino el ejército ante el temor del contagio de la crisis siria⁵⁹.

A esto hay que añadir la implicación de Hezbollah en Siria en defensa del régimen de Al Asad lo cual ha constituido un problema en el país, ya que supone la violación de la Declaración de Baabda que fue firmada por todos los partidos políticos en el 2012 y en la que se acordaba la neutralidad del Líbano en los conflictos regionales. Esto supuso sanciones por parte de Estados Unidos, la Unión Europea y el Consejo de Cooperación del Golfo. Además, el temor de contagio de la crisis siria iba aumentando debido a la división entre las dos coaliciones políticas rivales y la entrada masiva al Líbano de ciudadanos sirios huyendo de la guerra. Algunos analistas afirman que el vacío de poder presidencial es un reflejo de las luchas de poder regionales en el contexto árabe posterior a 2011 por lo que la situación política del Líbano está unida a la dinámica regional⁶⁰.

A su vez, el 25 de julio de 2015 tuvieron lugar una serie protestas y disturbios debido a la crisis de las basuras, ya que los principales vertederos del país colapsaron y la incapacidad de las autoridades de encontrar una solución provocaron el descontento social. Estas protestas fueron la expresión del descontento social que se manifestó a través del movimiento ciudadano *You Stink* que denunció la inoperancia y corrupción de la Administración y órganos de poder como consecuencia del vacío de poder en la presidencia libanesa. El objetivo de dicho movimiento era una protesta no sectaria contra la corrupción y la ineficiencia del Gobierno a lo que la élite política reaccionó con soluciones remotas, sin resolver el problema, además se intentó parar las protestas y se acusó al movimiento juvenil de sectarismo e incluso de estar infiltrado por yihadistas. En definitiva, la élite política sobrevivió, pero los problemas continuaron presentes⁶¹.

Se puede afirmar que en el 2011 el Líbano no se contagió de la fiebre insurgente que sacudió a algunos países de Oriente Medio y África del Norte. Sin embargo, tal y como afirma el analista político Oussama Safa no se debe de contemplar la región desde una perspectiva que iguale los problemas de todos sus países, aunque muchos de los Estados de la región comparten problemas relacionados con la represión, la falta de libertad y la pobreza. El caso del Líbano destaca por cuestiones sociopolíticas que constituyen una de las principales razones para

⁵⁸ Safa, O., “La obstinada resistencia al cambio del Líbano”, *Anuario IEMed*, 2011, pp. 200-203.

⁵⁹ Anuario IEMed del Mediterráneo. “Cronología de los principales acontecimientos políticos en el mundo árabe mediterráneo”, 2018.

⁶⁰ Fakhoury, T. “Cuando los poderes local y regional entran en conflicto”, *Ideas Políticas*, 2014, pp. 33-36.

⁶¹ Andersen Erslev, L., “Like a Bumblebee. Politics, Society and Security in Lebanon”, *IEMed: Mediterranean Yearbook*, 2018.

rebelarse. A esto hay que añadir que el país no tiene una sola figura política a la que derrocar para abrir el camino a la construcción de un sistema democrático, si bien, en el Líbano no hay opresión, ya que no existe un aparato de seguridad opresivo⁶².

5.6. Las protestas del 2019 en el Líbano

El 17 de octubre de 2019, en el Líbano, se desencadenaron multitudinarias protestas como consecuencia del anuncio del Gobierno de nuevas medidas fiscales. Esto creó un panorama sin precedentes en el que decenas de miles de personas se congregaron de manera pacífica en todo el país, desde Trípoli a Tiro, debido a los problemas económicos, la desigualdad social y para acusar a los líderes políticos de corrupción. Dichas protestas que se extendieron por todo el Líbano se convirtieron en expresiones de ira contra todo el establecimiento político a quien los manifestantes culpaban de la grave crisis económica que atravesaba el país. La crisis económica y una política fiscal irresponsable amenazan el acceso de la población a la atención médica, a la alimentación y a la energía. Esto ha provocado que los grupos más vulnerables, incluidos los refugiados y los trabajadores migrantes se hayan visto particularmente afectados por la crisis económica. Estas protestas, en términos de números, extensión geográfica y diversidad de sectas y clases son las más multitudinarias y diversas que ha vivido el país desde que terminó la guerra civil en 1990.

5.6.1. Detonante

Es preciso señalar, en primer lugar, la autoinmolación el 7 de febrero de 2019 de George Zreik delante de la escuela de su hija. Según los informes de la Agencia Nacional de Noticias del Estado, Zreik, se autoinmoló después de que la escuela se negara a darle un certificado que acreditara que su hija era estudiante de dicho colegio, ya que este no podía pagar las tasas de la escuela. Esto desencadenó toda una serie de protestas que se llevaron a cabo en las redes sociales en solidaridad con George Zreik. Algunos activistas como Farouq Yacoub afirmaron que:

“Necesitamos salir a las calles y prender fuego al país de la misma manera que George Zreik se prendió fuego”.

Por otra parte, el parlamentario Sami Gemayel señaló la falta de responsabilidad de Zreik, mientras que el parlamentario Michel Moawad afirmó que:

“Su suicidio es una tragedia libanesa sin precedentes que refleja el empeoramiento de las condiciones económicas y sociales en el país”.

La autoinmolación de George Zreik presenta ciertas similitudes a los acontecimientos ocurridos en Túnez cuando el joven Muhammad Bouazizi se prendió fuego, sin embargo, en el caso de Zreik las protestas o actos de apoyo solo se desencadenaron en las redes sociales y no fue hasta el octubre de 2019 cuando se iniciaron los movimientos de protesta masivos alrededor de todo el país.

Las protestas en las calles del Líbano se iniciaron cuando el ministro de información, Yamal al Yarrá, el 17 de octubre de 2019 anunció la imposición de nuevas tasas sobre las llamadas realizadas a través de WhatsApp y otras aplicaciones. Esta medida consistía en aplicar una tasa de 20 céntimos de dólar al día por el uso de las llamadas telefónicas de WhatsApp. En

⁶² Safa, O., *op. cit.*, nota 58, p. 203.

el Líbano, el 84% de la población utiliza el WhatsApp porque el servicio telefónico regular es muy caro. La indignación en la población no se generó a causa de dicho impuesto, sino en el hecho de imponer la carga de la crisis económica en los ciudadanos los cuales no pueden hacer frente al pago. Esto provocó el inicio de una serie de protestas populares que empezaron de manera espontánea y a las cuales se añadieron otras demandas de la población como la llamada contra la desigualdad, la corrupción y el sectarismo. Como se ha señalado anteriormente, el Líbano es un país en el que conviven 18 grupos religiosos reconocidos oficialmente y en dónde los ciudadanos han apoyado tradicionalmente los intereses de su propia fe o secta. Tal y como afirma una de las manifestantes Ghida Farhat:

“Cuando se anunciaron dichas medidas pocas personas se congregaron, sin embargo, con el paso de los días la gente empezó a venir y el número de personas aumentó de manera desorbitada y nunca salimos de las calles, permanecimos allí día tras día”.

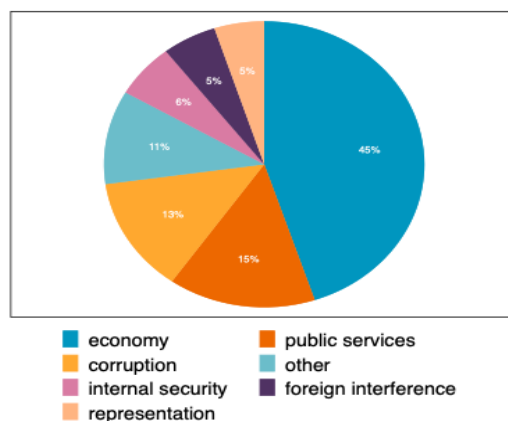
5.6.2. Causas

La principal causa que desencadenó en las protestas es la frustración contra el Gobierno y la élite política, ya que, en los últimos años debido a la falta de medidas para gestionar el problema de los residuos, las restricciones de agua y electricidad el país está sumido en una crisis económica sin precedentes. Esto se ha demostrado no solo en las elevadas tasas de desempleo sino por el alto porcentaje de población bajo el umbral de pobreza. A esto hay que añadir la subida de los precios de los productos básicos entre un 15% y un 20% en un mes. Tal y como afirmó el economista Jad Chahban, el mayor riesgo actual en el Líbano es la falta de confianza de los ciudadanos en sus dirigentes. Abdullah, un manifestante en Beirut afirma que:

“No estamos manifestándonos debido a la tasa de WhatsApp, estamos aquí debido al combustible, la comida, el pan, debido a todo”.

De acuerdo a los datos recogidos por el Barómetro Árabe del 2019⁶³ la mayoría de los libaneses son pesimistas respecto a la situación económica del país ya que la mayor parte afirma que los problemas económicos son el principal desafío al que se enfrenta el país, seguido por la calidad de los servicios públicos y la corrupción. Es importante destacar que los libaneses también están preocupados por la seguridad interna y la interferencia extranjera.

What is the most important challenge facing your country today?
% saying this is the most important challenge.



Fuente: Barómetro Árabe V

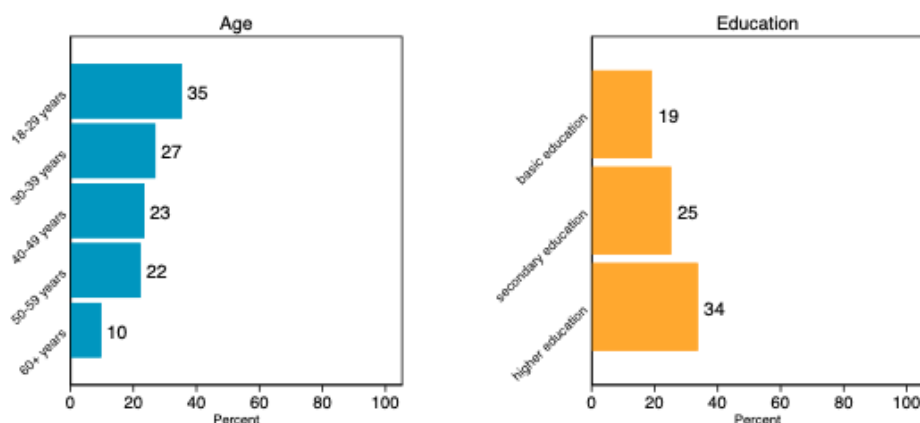
⁶³ Arab Barometer V. “Lebanon Country Report”, 2019.

Respecto a la corrupción, nueve de cada diez libaneses cree que las instituciones estatales en gran medida son corruptas. No obstante, el porcentaje ha disminuido ligeramente desde el 2010, ya que ha pasado del 96% al 91%, además, la percepción respecto a la corrupción no varía sustancialmente según la edad, sin embargo, las personas de entre 18 a 29 años son las que más consideran la corrupción estatal como un problema. A pesar de que la mayoría de los libaneses afirman que la corrupción es un fenómeno generalizado en sus instituciones, estos creen que el Gobierno no toma medidas para afrontar el problema, ya que utilizan sus posiciones de poder para enriquecerse. Rabab, una manifestante de 50 años en Beirut declara que:

“He visto muchas cosas aquí, pero nunca he visto un gobierno tan corrupto en el Líbano”.

Por otra parte, según el informe del Barómetro Árabe la confianza en las instituciones públicas sigue siendo bajo ya que solo el 20% confía en el Gobierno, el Parlamento o el Poder Judicial. Aproximadamente, uno de cada cuatro ciudadanos que tienen entre 18 y 29 años confía en el Gobierno en comparación con el 15% de los mayores de 60 años. Por otra parte, uno de cada cinco ciudadanos confía en los partidos políticos. En referencia a la emigración, los libaneses muestran menos tendencia respecto al deseo de emigrar ya que, en la actualidad, el 26% dice que quiere abandonar su país lo que representa una disminución de 4 puntos respecto del 2016.

Have you ever thought about emigrating from your country?
% saying they thought about emigrating.

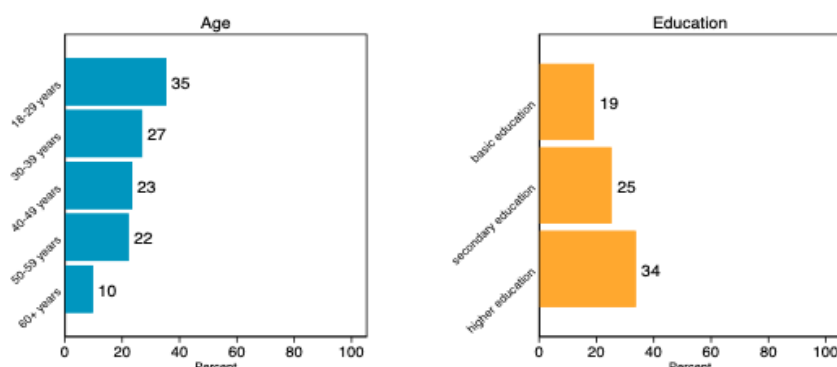


Fuente: Barómetro Árabe V

La variable de la migración está relacionada con la edad ya que el 35% de las personas entre los 18 y 29 años quieren irse del Líbano, en comparación con el 27% de las personas de entre 30 y 39 años y el 10% que tiene más de 60 años. Estos datos nos demuestran que el Líbano tiene un riesgo significativo de fuga de cerebros porque más de la mitad, el 59% de las personas, con un título secundario o universitario quieren abandonar su tierra natal. Entre los migrantes las principales razones para emigrar son: las razones económicas (63%), las oportunidades educativas (12%) y la corrupción (11%).

Por último, la mayoría de los libaneses no apoyan el hecho de que la religión interfiera en la política. En términos generales, el 71% defiende que los líderes religiosos no deben interferir en las decisiones de los votantes en las elecciones. Si bien, el nivel de educación no está relacionado con dicha variable.

Have you ever thought about emigrating from your country?
% saying they thought about emigrating.



Fuente: Barómetro Árabe V

En definitiva, las causas que desencadenaron en las protestas en el Líbano que se iniciaron en octubre de 2019 son:

- La crisis económica que atraviesa el país
- La elevada tasa de desempleo que ronda al 25% del total de la población
- La incapacidad del Gobierno para proporcionar servicios básicos porque existen cortes de energía diarios a lo que hay que sumar la falta de agua potable, la falta de atención médica pública y la débil e intermitente conexión a Internet
- La infraestructura pública del país nunca se ha llegado a reconstruir por completo después de la guerra civil
- El descontento social contra la élite gobernante, el sistema de cuotas sectarias y la corrupción

5.6.3 Demandas

Los manifestantes a lo largo de las jornadas de protestas han estado pidiendo reformas radicales y un Gobierno liderado por tecnócratas independientes y que puedan lidiar con la crisis económica y la corrupción generalizada, además han mostrado su descontento respecto a la economía, los altos impuestos, la elevada tasa de paro y la corrupción. Es importante destacar que la naturaleza descentralizada de los movimientos de protesta en el Líbano y la diversidad de opiniones políticas provocan que las demandas varíen de una zona del territorio a otra. Sin embargo, las demandas generales de la población son las siguientes:

- Poner fin a la corrupción en todos los campos esto supone uno de los mayores factores de descontento entre la población.
- La renuncia del gabinete del primer ministro Saad Hariri para que este pueda ser reemplazado por un gobierno tecnócrata, reducido e independiente. Respecto a este punto no hay consenso de cómo debería de producirse esto. También piden la dimisión del presidente Michel Aoun.
- Elecciones parlamentarias anticipadas con una nueva ley electoral aconfesional con el fin de que las elecciones no se basen en la proporcionalidad sectaria.
- Una investigación independiente sobre los fondos públicos malversados.

- Elección directa del presidente de la República, que en la actualidad es elegido por la Asamblea de Representantes por un período de seis años.
- Implementación de un gobierno no sectario, establecido en la Constitución de 1990.
- Establecimiento de un sistema judicial independiente, que no sea nombrado por el Parlamento.

Los libaneses apoyan reformas políticas y democráticas y exigen rendición de cuentas con el fin de acabar con la corrupción y terminar con el statu quo que ha llevado al país a una economía al borde del colapso.

5.6.4. Perfil de los manifestantes

Todos los sectores de la sociedad libanesa salieron a las calles independientemente de la edad, religión y clase social y se han congregado en las diferentes plazas y puntos neurálgicos de las distintas ciudades y pueblos con los mismos objetivos y narrativa: mejoras en la situación socioeconómica del país y en contra de la élite política. Carmen Ghena⁶⁴, investigadora y profesora ayudante de la Universidad Americana de Beirut, especializada en las movilizaciones de la sociedad civil en la región de Oriente Medio y el Norte de África y que ha participado desde el primer día en las protestas ha destacado que:

“La revolución ha conseguido en pocos días lo que tres décadas de posguerra no han hecho: la gente se ha reconciliado en la calle. Hay un error de interpretación, no somos una sociedad dividida”.

El Líbano es un país en el que conviven 18 grupos religiosos reconocidos oficialmente y en dónde los ciudadanos han apoyado tradicionalmente los intereses de su propia fe o secta. En las protestas que se iniciaron a finales del 2019, los manifestantes, provienen de distintas clases sociales, religiones y franjas de edad. Entre los manifestantes se encuentran activistas, expertos, candidatos independientes de elecciones anteriores, abogados, docentes o arquitectos que se están organizando en plataformas independientes para salir a las calles. Es importante señalar el papel protagonista de las mujeres en las movilizaciones tanto en Beirut como en las regiones más tradicionales dirigiendo los cánticos de las multitudes o enfrentándose a las fuerzas de seguridad. Es así que, uno de los símbolos de las protestas es el vídeo de una mujer tratando de detener a un guardaespaldas del Ministro de Educación que disparaba en el aire para dispersar a la multitud. Ilham Nadir apunta desde Beirut que:

“Personas de todas las edades y clases sociales salieron a protestar y eso es lo que lo hizo único. Además, el papel de las mujeres al frente de las manifestaciones también está siendo un gran acontecimiento”.

5.6.5. Estrategias de protesta

De notable importancia es señalar el papel de las redes sociales como medio para organizar las protestas, conectar a las personas y compartir tácticas y eslóganes para las distintas marchas. Las redes sociales no solo suponen una plataforma de comunicación y organización de las protestas en las distintas ciudades del país sino también como un medio para aprender de las estrategias de protesta de otras regiones del mundo, como por ejemplo de Hong Kong. En el caso del Líbano, los manifestantes se organizaban a través de anuncios en Facebook y los grupos de WhatsApp para la hora y el lugar de protesta y utilizaban la plataforma de Instagram para compartir videos, imágenes o eslóganes de las protestas. La organización que se realizaba a través de los grupos de WhatsApp estaba coordinada a nivel nacional.

⁶⁴ Gallart, A., “Movimientos de protesta en Líbano”, *Afkar/Ideas*, 2019, pp. 11-14.

También los medios de comunicación nacionales han realizado una amplia cobertura de las protestas, así como programas de televisión en que los protestantes acudían para exponer las causas de por qué estaban saliendo a la calle y para expresar su descontento contra la élite gobernante. Uno de estos programas es el que se emite en el canal *MTV Lebanon* y que presenta Marcel Ghanem. Ante todo, el Líbano es una democracia por lo que la libertad de expresión es un derecho reconocido en el país. Otro medio que desempeña un rol crucial en la emisión de los acontecimientos en el Norte de África y Oriente Medio es *Al Jazeera*. Cabe señalar, que además de las redes sociales, los medios de comunicación nacionales son un método para que los acontecimientos que se están desarrollando en el país puedan llegar a los distintos países de la región.

Otro aspecto a destacar de las protestas es su carácter descentralizado, con la población organizándose de forma local en todo el territorio, es decir, no estaban centralizadas en Beirut. Asimismo, no hay líderes lo que provoca cierta inquietud en el Gobierno, ya que la ausencia de líder supone que dicho movimiento no se pueda relacionar con un golpe de Estado o vincular a un partido en concreto, sino que las protestas son fruto del clamor popular. La ausencia de líder también provoca que no se pueda perseguir, difamar, ni negociar un acuerdo. Ghida Farhat señala que:

“Esta revolución no tiene líder porque la gente salió a la calle de forma masiva, voluntaria y porque estaban hartos. Más tarde, distintas organizaciones y partidos políticos como el Movimiento Kataeb y los comunistas empezaron a unirse a las protestas. También se formaron muchos grupos nuevos en el terreno. Los grupos de manifestantes se reunieron en las carpas que se montaron en la plaza de los Mártires en Beirut”.

El carácter pacífico de las protestas es una de las lecciones aprendidas de los manifestantes después de las protestas del 2011 en la región porque no quieren que las protestas desencadenen en violencia. No obstante, se han utilizado distintos métodos como el bloqueo de carreteras y la quema de neumáticos para provocar el cierre de escuelas y universidades. Paralelamente a estos actos, algunos manifestantes recurrieron a la música y se organizaron conciertos alrededor de todo el país para expresar su rechazo al Gobierno.

Los principales cánticos en las protestas han sido:

- “Revolución, revolución” que es el nombre que se le ha atribuido a la ola de protestas que se ha extendido por todo el Líbano, ya que personas de distintas sectas se unieron para protestar por un cambio en el sistema político.
- “Abajo el régimen” para pedir la dimisión de todo el Gobierno.
- “Todos ellos significan todos ellos” en referencia a toda la élite gobernante.

5.6.6. Respuesta del Gobierno

El Gobierno, en cuestión de horas, retiró el impuesto de WhatsApp que había anunciado. No obstante, las manifestaciones no cesaron y el 29 de octubre de 2019 después de 13 días de protestas el primer ministro Saad Hariri presentó su dimisión a través de un discurso a la nación:

“Durante 13 días, el pueblo libanés, ha estado esperando una decisión para una solución política que detenga el deterioro. Durante este período he intentado encontrar una salida, escuchar la voz del pueblo y proteger al país de los distintos peligros: la seguridad, la economía y hasta los peligros sociales. Hoy no se lo voy a ocultar he llegado a un callejón sin salida. Es hora de que tengamos un gran plan de shock para enfrentar esta crisis. Voy al Palacio de Baabda para presentar la renuncia del Gobierno al presidente

Michel Aoun y al pueblo libanés en todas las regiones en respuesta a la voluntad de muchos libaneses que salieron a las calles para exigir cambios y por compromiso con la necesidad de proporcionar una red de seguridad que proteja al país en este momento histórico. Hago un llamamiento a todos los libaneses para que antepongan el interés del Líbano, su seguridad, la protección de la paz civil y la prevención del deterioro económico sobre cualquier otra cosa. A todos los socios en la vida política, les digo que nuestra responsabilidad hoy es cómo proteger el Líbano y evitar que el fuego lo alcance. Nuestra responsabilidad es revivir la economía. Pongo mi renuncia a disposición del Presidente y de todos los libaneses. Los títulos van y vienen lo importante es la dignidad y la seguridad del país. Y también digo que nadie es más grande que el Líbano. Que Dios proteja al Líbano. Larga vida al Líbano”⁶⁵.

En el discurso Saad Hariri apuntó que presentó su dimisión debido a que no tiene una solución a los problemas económicos en los que está sumido el país. Después de la pronunciación de este discurso, se produjeron distintos enfrentamientos en la plaza Riyadh Al-Solh de Beirut entre los manifestantes y las fuerzas de seguridad que dispararon gases lacrimógenos con el fin de dispersar a los manifestantes. Por otra parte, el presidente Michel Aoun hizo un llamamiento para que los protestantes abandonaran el país si no les gustaba lo que provocó la exacerbación de la ira de los manifestantes que interpretaron dichas palabras como una declaración de guerra y miles de personas volvieron a llenar las calles, bloquear carreteras e incendiar neumáticos en señal de protesta. El Presidente también afirmó que:

“Si la población continúa así, dañará al Líbano y a sus propios intereses. Os estoy colocando en frente de esta elección: estamos trabajando día y noche para poner la situación en orden. Si continúan así, habrá una catástrofe, si se detienen, todavía estamos a tiempo para arreglar las cosas”.

Michel Aron instó a los manifestantes a irse a casa y desestimó los llamamientos para un gobierno tecnocrático libre de la clase política actual. A lo que los manifestantes respondieron bloqueando las calles afirmando que se negaban a irse hasta que se cumpliera con sus demandas. Estos enfrentamientos provocaron la muerte de un manifestante, Alaa Abou Fakher, a manos de un soldado que abrió fuego para dispersar multitudes en Khalde.

5.6.7. Respuesta de la Comunidad Internacional

El Ministro de Europa y Asuntos Exteriores francés, Jean-Yves Le Drian, ha instado a las autoridades libanesas a “hacer todo lo posible para garantizar la estabilidad de las instituciones y la unidad del Líbano”. Mientras que la Unión Europea pidió una mejor gobernanza y que las demandas de los ciudadanos sean escuchadas. El coordinador especial de la ONU para el Líbano, Jan Kubis, instó a las autoridades libanesas a “actuar con decisión y sin dilación para formar, dentro del respeto de la Constitución, un nuevo Gobierno que responda a las aspiraciones del pueblo”.

5.6.8. Situación actual

El presidente del Líbano, Michel Aoun, y el nuevo primer ministro designado, Hasan Diab, firmaron el 21 de enero de 2020 el decreto para la formación de un nuevo Gobierno en el país tras meses de protestas, dicho Gobierno ha incluido a veinte ministros tecnócratas. Hassan Diab ha asegurado que su gabinete trabajara para cumplir con las demandas de la población

⁶⁵ Alaraby TV (29 de octubre de 2019). Saad Hariri anuncia su dimisión del Gobierno libanés. [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://bit.ly/2L2XnLX>

como la redacción de una nueva ley electoral, garantizar la independencia judicial o recuperar los fondos públicos.

No obstante, la población no ha aprobado dicho Gobierno porque creen que los distintos partidos políticos influyen en las decisiones de los ministros y que estos no pueden ejercer su función de forma independiente. Además, el Gobierno de Saad Hariri que renunció en octubre de 2019 se le conocía como a un Gobierno de unidad, ya que contaba con el apoyo de Hezbollah y sus aliados y también de otras formaciones, pero el Gobierno de Diab ha excluido partidos como el Movimiento Futuro o el Partido Socialista del Progreso lo que provoca que pueda perder apoyos tanto dentro como fuera del país. Internamente, muchos ciudadanos de confesión musulmana sunní y drusa pueden dejar de apoyar a un Gobierno en el que ya no participan los partidos con los que no se sienten identificados. Externamente, puede perder apoyos de países de Occidente o de Arabia Saudí. No hay que olvidar que como consecuencia de la crisis económica que vive el país se necesite de inyección extranjera lo que puede provocar que países como Estados Unidos no apoyen a un Gobierno liderado por Hezbollah.

Toda esta situación provocó que el 25 de enero, las fuerzas de seguridad y el ejército volviera a utilizar gases lacrimógenos y cañones de agua contra los manifestantes en Beirut. El analista Heiko Wimmen en una publicación del think tank *Crisis Group* afirma:

“Que unas fuerzas de seguridad cabreadas y con un sueldo a la baja tengan que controlar multitudes de ciudadanos cabreados y con un sueldo también a la baja — especialmente después de los recientes enfrentamientos que han encendido el resentimiento mutuo — es una receta para el desastre”.

En la actualidad, los manifestantes afirman que no cesaran y que están en contra de este sistema y de este Gobierno, pero hasta que no pase la crisis del COVID-19 no podrán volver a salir a las calles. Tal y como afirma una manifestante:

El vacío sería mejor que volver a tener a las personas equivocadas en el poder. Ya pasábamos años sin un presidente, sin un sistema electoral y sin un gobierno. Esperamos lograr ahora una nueva ley electoral que nos ayude a tener una representación justa de todos y que nos ayude a elegir a las personas adecuadas y a verdaderos profesionales basadas en sus conocimientos y habilidades, no en su secta.

6. LAS PROTESTAS EN IRAK

En este capítulo se tratarán los factores que nos permiten entender la forma y el alcance de las protestas, el contexto de la primavera árabe en Irak, el papel de los Estados Unidos como actor internacional en el país, las causas y estrategias de las protestas actuales, y finalmente, como ha afectado la muerte de Qasem Soleimani en el devenir de las protestas en Irak.

6. 1. Naturaleza, cohesión e historia del régimen

De acuerdo a la Constitución de Irak del 2005, el sistema de Gobierno iraquí es parlamentario y la organización del Estado es federal. El Poder Ejecutivo recae sobre el primer ministro y su Gobierno. El presidente tiene principalmente funciones ceremoniales. El Poder Legislativo lo ejerce el Consejo de Representantes (Parlamento) que tiene 329 diputados y un mandato de cuatro años. El Poder Judicial lo representan las distintas cortes federales y cuerpos judiciales del Estado. Desde 2005 hay un acuerdo para que el presidente sea kurdo, el primer

ministro chií y el presidente del parlamento sunní. Las últimas elecciones legislativas se celebraron en mayo de 2018⁶⁶.

6.1.1. Invasión de Kuwait y segunda guerra del Golfo

El 21 de septiembre de 1980 el ejército de Irak lanzó una ofensiva contra la frontera de Irán. Como consecuencia de ocho años de guerra hubo un millón de muertos, ningún avance territorial y la práctica destrucción de la economía de ambos países. Los costes de reconstrucción y el pago de la deuda adquirida con las monarquías del Golfo provocaron grandes desequilibrios en la balanza de pagos, para cuya corrección los ingresos del petróleo eran insuficientes⁶⁷. Saddam Hussein criticó a los Estados de la región por iniciar una guerra económica contra su país y planeó la invasión del Emirato de Kuwait. En su discurso de julio de 1990, afirmó la eventualidad de la guerra:

“(…) gracias a nuestras nuevas armas, los imperialistas ya no podrán lanzar ataques militares en nuestra contra, así que han elegido apoyar una guerra económica con la ayuda de los agentes del imperialismo, los líderes de los Estados del Golfo. Su política de mantener los precios del petróleo bajos es una daga envenenada enterrada en la espalda de Irak. Si las palabras fallan para protegernos, no tendremos más opción que actuar para restablecer el correcto estado de los asuntos y restaurar nuestros derechos” (Salinger, 1995, p. 600).

Es así como el 2 de agosto de 1990, 120.000 soldados iraquíes invadieron Kuwait sin encontrar mayor resistencia. Como consecuencia, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó una serie de resoluciones condenando la invasión de Kuwait y exigiendo la retirada de las tropas iraquíes. En noviembre del mismo año la ONU activó el capítulo VII de la Carta a través de la Resolución 678 autorizando a los Estados miembros a usar todos los medios necesarios, incluida la fuerza, para expulsar a Irak de Kuwait si no se retiraba antes del 15 de enero de 1991. Esto provocó la puesta en marcha de la Operación Escudo del Desierto liderada por Estados Unidos para obligar a Irak a dar marcha atrás. El 27 de febrero de 1991, George Bush, anunció que Kuwait había sido liberado y ordenó el cese de hostilidades. La guerra duró 43 días⁶⁸.

6.1.2. Sanciones y aislamiento externo

La derrota de Saddam en Kuwait fue catastrófica en el plano de las pérdidas militares y las muertes de civiles. Con el final de la guerra se impusieron numerosas sanciones a Irak como: la eliminación de todas las armas de destrucción masiva que pudiera tener el país, así como el desmantelamiento de los programas, instalaciones y componentes relacionados y el sometimiento a los tratados internacionales sobre prohibiciones que afectaban estas armas. Es por eso, que con la Resolución 687 del 3 de abril de 1991 se estableció la UNSCOM (Comisión Especial de las Naciones Unidas en Irak) con la misión de verificar dicha destrucción de armas y con el fin de realizar inspecciones⁶⁹. Además, se le obligaba a eliminar todos los misiles balísticos con un alcance superior a los 150 km, la prohibición de adquirir armas convencionales y el pago de reparaciones a Kuwait y los daños cometidos durante la ocupación. El país también fue sometido a un aislamiento internacional, tanto económico como diplomático. Dichas

⁶⁶ R. Hiltermann, J., “Elecciones y redacción de la Constitución en Irak, 2005”, *IEMed*, 2006.

⁶⁷ Cuéllar Alba, A., “Irak y Occidente en el siglo XX: La historia de una relación estratégica y tumultosa”, *Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano*, 2011, núm. 4.

⁶⁸ Gutiérrez Espada, C., Silvela Díaz-Criado, E., “El conflicto de Irak I”, *Ministerio de Defensa*, 2006.

⁶⁹ García Encina, C., Sorroza Blanco, A., “Naciones Unidas: las obligaciones de Irak”, *Real Instituto Elcano*, 2002, núm. 63, pp. 1-7.

sanciones provocaron amplias consecuencias en el país como la falta de alimentos básicos, el deterioro de la sanidad y educación y la emigración de cerca de 3 millones de iraquíes⁷⁰.

6.1.3. *Invasión de Irak*

Con el cambio de década, la situación del régimen y el país seguía dominada por la inercia en todos los aspectos debido al bloqueo económico internacional y el aislamiento diplomático occidental. El 11 de septiembre de 2001 se produjeron los atentados terroristas en la ciudad de Nueva York (Estados Unidos) ejecutados por la red yihadista Al Qaeda. Como consecuencia, la Casablanca trató de vincular a Irak con dichos ataques⁷¹. George Bush en su discurso del Estado de la Unión del 29 de enero de 2002 afirmó que:

“Estados como estos y sus aliados terroristas constituyen un eje del mal”.

Cabe señalar que durante la década de los noventa, Estados Unidos, no dudó en aplicar una política de contención sobre el régimen iraquí siempre con la sospecha de la posesión y desarrollo de armas de destrucción masiva. A esto hay que sumar la vinculación de Saddam Hussein con Osama bin Laden (Cuéllar, 2011, p. 129). Paralelamente, el Gobierno británico que en ese entonces estaba liderado por Tony Blair, publicó su propio expediente⁷² asegurando que Irak poseía armas de destrucción masiva que podían lanzarse en 45 minutos. La supuesta existencia de armas de destrucción masiva y el hipotético apoyo de Saddam Hussein al terrorismo fueron los principales argumentos del presidente norteamericano, George Bush, para proceder el 20 de marzo de 2003 a la invasión de Irak⁷³.

En resumen, los motivos explícitos y públicos de Estados Unidos para ir a la guerra contra Irak era derrocar el régimen de Saddam, así como razones que concernían la paz y seguridad, el cumplimiento de la ley internacional y cuestiones de tipo humanitario y moral. Sin embargo, existían otras razones no confesadas, de índole geopolítica y económica, que excedían los objetivos tácticos y que apuntaban a metas estratégicas de Estados Unidos. En definitiva, se trataba de poner a prueba la Doctrina Bush de la disuasión mediante la guerra preventiva la cual chocaba con la legalidad internacional emanada de la Carta de la ONU, que solo recoge el derecho de los Estados al uso de la fuerza en dos supuestos (Capítulo VII): como legítima defensa frente a una agresión producida, y si así lo decide y autoriza el Consejo de Seguridad para contrarrestar una amenaza a la paz o un quebrantamiento de la misma⁷⁴.

La invasión llevó a Estados Unidos a tomar el control del país, ya que las fuerzas iraquíes fueron derrotadas y el 13 de diciembre de 2003, Saddam Hussein, fue capturado en las proximidades de su pueblo natal⁷⁵. Tras la caída de Saddam Hussein, el Gobierno de Bagdad, pasó a estar en manos de partidos chiitas que representaban a la mayoría de la población. Cabe señalar que, tras dos años de juicio, en noviembre de 2006, Hussein fue condenado por el Alto Tribunal Penal iraquí a muerte⁷⁶. Como consecuencia, el ejército de Saddam Hussein fue derrocado y Estados Unidos decidió dismantelarlo lo que provocó que mucha gente con

⁷⁰ Rojo Fernández, F., “Después de la tormenta”, *Boletín de Información*, 1991, pp. 104-114.

⁷¹ Chomsky, N., “Verdades y mitos acerca de la invasión de Irak”, *Socialist Register*, 2004, pp. 165-179.

⁷² Iraq's Weapons of Mass Destruction: The assessment of the British Government.

⁷³ CBS News (19 de marzo de 2013). 2003: President Bush announces invasion of Iraq. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=2zT-ZHBbOzM>

⁷⁴ Ortiz de Zárate, R., “Biografía de Saddam Hussein”, *CIDOB*, 2016.

⁷⁵ Fernández Gabaldón, D., “Transición en Irak”, *El Cotidiano*, 2005, núm. 2005, pp. 93-104.

⁷⁶ Stanganelli, I., “La guerra de Iraq: Estados Unidos y los medios de comunicación”, *Universidad Nacional de la Plata*, Buenos Aires, 2008.

experiencia militar se quedara sin trabajo en un país empobrecido. Entre el 2003 y el 2008 la ocupación americana fue muy complicada debido a la intensificación de la violencia entre sunitas y chiitas. En abril de 2009, el Reino Unido, pone fin a su misión en Irak⁷⁷. Por su parte, Estados Unidos anuncia su retirada de Irak el 21 de octubre de 2011 en el que Barack Obama afirmó que⁷⁸:

“Después de nueve años, la guerra de Estados Unidos en Irak ha terminado. Irak no es un sitio perfecto, pero estamos dejando atrás un Irak soberano, estable y autosuficiente”.

Desde el inicio del conflicto se estima que cerca de 179.000 civiles y 42.591 militares perdieron la vida en el conflicto.

6.1.4. Irak después de la retirada de Estados Unidos

El proceso de democratización que se inició en Irak después de la invasión y ocupación norteamericana en 2003 llegó a su fin el 20 de mayo de 2006 con la formación del Gobierno de unión nacional presidido por Nuri al-Maliki, líder del Partido Islámico Dawa y de confesión chiita. A su vez, Maliki fue uno de los redactores de la nueva Constitución del país⁷⁹. Los problemas en Irak empezaron en 2011, ya que Maliki en lugar de manejar con cautela el equilibrio político dentro de un Parlamento fragmentado concentró el poder en sus aliados chiitas. Esto provocó el inicio de los problemas sectarios y los actos terroristas. También se acusaba a Maliki de corrupción y de emitir decisiones con intereses familiares o sectarios⁸⁰. Michael Knights del Instituto Washington para políticas de Medio Oriente, afirma que uno de los factores que ha ayudado a la supervivencia política de Maliki es que ha sabido utilizar los intereses políticos de la clase dirigente.

Las causas de la inestabilidad política en Irak son múltiples: en primer lugar, la marginación de los sunnites por parte del gobierno de Maliki, el nuevo Estado federal debilitado estaba dominado por un gobierno que reprimía con violencia las manifestaciones a lo que hay que añadir la corrupción generalizada, ya que, aunque Irak es el cuarto país con las mayores reservas de petróleo del mundo las condiciones de vida de la población no mejoraban. Por otro lado, hay que señalar el conflicto entre el Estado central y la entidad kurda autónoma a causa del reparto de los recursos energéticos⁸¹.

En mayo de 2014, Maliki, fue sustituido por el chiita Haider al-Abadi. La ocupación de Da'ish y la crisis financiera fueron algunos de los problemas a los que se enfrentó el nuevo primer ministro⁸². No fue hasta el 18 de diciembre de 2017 que Abadi anunció que la presencia de Da'ish había sido erradicada. Además, cabe señalar la vuelta del ejército americano a Irak en 2014 para combatir al grupo terrorista liderado por Abu Bakr Al-Baghdadi.

⁷⁷ Isabel Adamo, S., “Irak después de Saddam Hussein y su descomposición socioeconómica”, *Universidad Nacional de Salta*, 2008.

⁷⁸ The Obama White House (21 de octubre de 2011). President Obama on Ending War in Iraq. [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=G9Z7tdukQuo>

⁷⁹ Ortiz de Zárate, R., “Biografía de Nuri Kamil al-Maliki”, *CIDOB*, 2016.

⁸⁰ Rupérez, I., “Elecciones y retorno de la violencia en Irak”, *Afkar/Ideas*, 2014, pp. 43-45.

⁸¹ Corral Hernández, D., “Irak, diez años después”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 2013, núm. 23.

⁸² Rupérez, I., *op. cit.*, nota 80, pp. 43-45.

6.2. Los recursos y la situación socioeconómica del país

Desde la invasión de Irak en el 2003, el país está inmerso en una difícil situación en la que la seguridad, la debilidad de las instituciones y la corrupción han condicionado la vida económica, política y social del país. La situación económica actual se explica por la guerra, las sanciones y la posterior ocupación del país. Posteriormente, la violencia, los conflictos sectarios y el terrorismo han dejado sus consecuencias en la economía nacional. Irak es el cuarto país del mundo con más reservas de petróleo por lo que la base de la economía ha sido la producción de petróleo⁸³, no obstante, según el Banco Mundial el 22,5% de su población vive con menos de dos dólares al día. La grave situación de seguridad y la inestabilidad han supuesto una gran disminución de su producción porque dicho sector representa el 99% de las exportaciones por lo que su reducción ha afectado directamente en la calidad de vida del país. A todo esto, hay que añadir que aún queda por cumplir la reconstrucción del país.

El alto desempleo, la corrupción, la inestabilidad política y la deuda, así como los problemas de seguridad dificultan la situación económica que necesita de inversión extranjera. Además, las divisiones internas, especialmente la relacionada con los kurdos suponen un desafío a nivel económico. La deuda pública en 2017 fue de 101.983 millones de euros, con una deuda del 58,92% del PIB. El Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas que mide el progreso y el nivel de vida de los habitantes de un país indica que los iraquíes tienen una calidad de vida baja. En cuanto al Índice de Percepción de la Corrupción del sector público ha sido de 18 puntos por lo que representa uno de los países con mayor corrupción del mundo en el sector público, de los 180 países analizados.

6.3. Organización de la oposición política

La coalición opositora iraquí Alianza Fatá es un bloque formado en su mayoría por grupos afines a las Fuerzas de Movilización Popular, formado mayoritariamente por grupos chiitas y cuyo responsable adjunto, Abu Mahdí al Muhandis, murió a principios de 2020 durante el ataque norteamericano en Bagdad que también acabó con la vida del general Qasem Soleimani. La oposición Kurda está liderada por la Alianza Democrática y Patriótica de Kurdistán que lucha por los intereses del Kurdistán iraquí.

En términos generales, la oposición política en Irak se organiza alrededor de los grupos étnicos y religiosos del país que representan los intereses de su secta. En el Irak posterior a Saddam Hussein (régimen sunní), el Gobierno es de predominio de las fuerzas chiitas. Cabe señalar que el hecho de que no hubiera una fuerte oposición política bajo la autoridad de Saddam influyó en la estructura política. Cuando Maliki llegó al poder en 2006, la autoridad estatal se derrumbó, el problema de seguridad alcanzó su punto álgido, la producción de petróleo se redujo y la brecha de ingresos no pudo controlarse⁸⁴.

Debido a diferentes razones, tanto los actores regionales como la mayoría de los actores en Irak (excepto los kurdos y el Consejo Supremo Islámico de Irak) apoyaron la política que aumentaría la centralización en una atmósfera caótica. Incluso los kurdos que tenían el potencial de oposición más poderoso no mostraron una oposición importante a Maliki a menos que este no los atendiera o dañara sus intereses. Los árabes sunitas, por su parte, se dividen en dos grupos: los árabes sunitas que están en contra de los kurdos y los árabes sunitas que están

⁸³ Núñez Villaverde, J. A, “También se agota la paciencia ciudadana en Irak”, *Elcano*, 2019.

⁸⁴ Corral Hernández, D., *op.cit.*, nota 81.

en contra de los chiitas. Esta diferencia difiere en gran medida según la geografía dónde viven los árabes sunitas y sus intereses locales. En ocasiones, la mayoría de los árabes sunitas consideraban la asociación entre los árabes chiitas y los kurdos como un peligro político principal⁸⁵.

6.4. Presencia de tensiones regionales, étnicas, religiosas o lingüísticas

Irak es un Estado dividido en de dos grupos étnicos predominantes, los árabes y los kurdos, y en torno a dos sectas religiosas musulmanas tradicionalmente enfrentadas en Oriente Medio, los sunnites y los chiitas. Para entender la actual configuración de Irak es necesario acudir a los Acuerdos de Skyes-Picot⁸⁶ de los que salió el actual mapa de Oriente Medio en los que no se tuvieron en cuenta criterios religiosos y culturales, ya que los kurdos, por ejemplo, quedaron divididos entre cuatro Estados y desde entonces han luchado para formar su propio país. Los musulmanes de Irak representan el 99% de la población, de los cuales entre el 60% y 65% son chiitas y el 32% y 37% son sunnitas. El resto pertenece a un complejo grupo de confesiones y sectas. Los kurdos son los habitantes históricos del noreste del país, el sud del país está habitado por los chiitas y el centro del país por los sunitas. El resultado es un país dónde los intereses de los diferentes grupos étnicos y religiosos a menudo diverge, y dónde el Gobierno de unos perjudica a otros⁸⁷.

6.5. Estados Unidos e Irak: una relación asimétrica

6.5.1. Orígenes

Cuando Saddam Hussein manifestó su intención de invadir Kuwait, Irak, se convirtió en la principal amenaza para los Estados Unidos, que hasta ese momento era Irán, sin embargo, la atención de los norteamericanos en ese momento se centraba en los acontecimientos que tenían lugar en la Unión Soviética y Europa oriental. Después de la invasión de Kuwait y la posterior operación militar que acabó con las fuerzas iraquíes, Estados Unidos, fue el gran vencedor de la Guerra del Golfo lo que condujo a su posterior penetración en la región, punto clave desde una perspectiva geopolítica⁸⁸. La invasión iraquí a Kuwait dio lugar al inicio de la incidencia de la política estadounidense en el rumbo y eventos en Irak a lo hay que añadir las consecuencias de las sanciones internacionales impulsadas por Washington y que tuvieron un profundo impacto sobre la población iraquí⁸⁹.

6.5.2. Invasión del 2003

Irak no colapsó como resultado de una guerra civil o un conflicto interno, sino como consecuencia de una acción militar externa para derrocarlo. No obstante, a diferencia de Afganistán, Estados Unidos recibió muy poca aprobación de la opinión pública regional e internacional para invadir Irak. Sin embargo, los desafíos políticos en Irak desde del 9 de abril de 2003, cuando el régimen de Saddam cayó en Bagdad y una administración de posguerra liderada por Estados Unidos comenzó a afirmarse, se parecía a muchos de los otros esfuerzos

⁸⁵ Erkmen, S., "Change in Iraqi Politics: From ethnic-sectarian lines to centralization question", *Ahí Evan University*, Turquía, 2012, núm. 1, vol. 4, pp. 143-164.

⁸⁶ Fue un acuerdo entre el Reino Unido y Francia que se produjo después de la Primera Guerra Mundial.

⁸⁷ Kepel, G., "Irak, los chiíes y el futuro de la región", *Afkar/Ideas*, 2005, pp. 73-75.

⁸⁸ Cuéllar Alba, A., *op. cit.*, nota 67, pp. 111-130.

⁸⁹ Beetham, D., "The contradictions of democratization by force: the case of Iraq", *Democratization*, Vol. 16, 2009, núm. 3, pp. 443-454.

recientes de reconstrucción o construcción de la nación después del conflicto. Una vez que los baazistas fueron expulsados del poder, el vacío de la autoridad política tuvo que ser llenado de alguna manera, y el orden en las calles tuvo que restablecerse. El estado como institución tuvo que ser reestructurado y revivido. Se tuvieron que restaurar los servicios básicos, reparar la infraestructura y crear empleos. Los combates entre grupos étnicos, regionales y religiosos no cesaban, muchos de ellos con milicias armadas. La cultura política del miedo, la desconfianza, el dominio brutal y la sumisión ciega tuvieron que ser transformados. Los partidos políticos y las organizaciones de la sociedad civil que trabajaban para representar los intereses de los ciudadanos, reconstruir comunidades y educar para la democracia tuvieron que recibir asistencia y protección (Larry Diamond, 2005, pp. 9-10).

Las primeras semanas de Estados Unidos en Irak fueron ineficaces y caóticas, ya que la mayor parte de la infraestructura iraquí estaba destruida a esto hay que añadir que las fuerzas estadounidenses no fueron bien recibidas por la población. La salida estadounidense llegó nueve años después de la guerra cuando Barack Obama prometió en su campaña electoral que retiraría las tropas desplazadas en Irak⁹⁰. En definitiva, la invasión del 2003 a Irak se mostró como una oportunidad para convertir el país en un aliado fiel a los Estados Unidos. El Irak posterior a la invasión debería de ser un ejemplo para la democratización a otros países de la región, en cambio, el Irak real no se parece en nada a lo previsto porque se dejó a un país fracturado, plagado de violencia y cuyo gobierno mantiene estrechos lazos con Irán⁹¹.

6.5.3. La amenaza terrorista

La amenaza de Da'ish a la seguridad internacional provocó que, a principios de septiembre de 2014, el presidente Barack Obama, autorizara el inicio de ataques aéreos para combatir a Da'ish. En cuestión de meses, Washington, afirmó que el Estado Islámico era la amenaza más peligrosa que había enfrentado en años. El secretario de Defensa estadounidense, Chuck Hagel, afirmó que:

“Van más allá de un grupo terrorista. Combinan ideología con sofisticadas habilidades militares tácticas y estratégicas, están sumamente bien financiados... esto va más allá de nada que hayamos visto antes”.

El anuncio del fin de la guerra contra el Estado Islámico se produjo en diciembre de 2017 con la liberación de todos los territorios de Irak. No obstante, Brett McGruke, que fue el enviado especial de Estados Unidos para combatir el Da'ish afirmó que las fuerzas estadounidenses seguirían respaldando las fuerzas iraquíes, la economía del país y a su estabilización para evitar que el Estado Islámico volviera a amenazar Irak. Por lo que la presencia de Estados Unidos en el país volvió a ser una realidad.

6.6. La Primavera Árabe en Irak

Coincidiendo con la oleada de protestas que sacudió el mundo árabe en 2011, miles de iraquíes, se concentraron en las distintas ciudades del país para protestar por el empeoramiento de los servicios básicos, el paro, la corrupción y la incompetencia de las autoridades. La marcha más numerosa tuvo lugar en Bagdad, donde los manifestantes se concentraron en la plaza Tahrir⁹². Los ciudadanos iraquíes afirmaban que después de un año de la elección del Parlamento la situación no había mejorado en el país.

⁹⁰ Diamond, L., “Lessons from Iraq”, *Journal of Democracy*, Vol. 16, 2005, núm. 1, pp. 9-23.

⁹¹ Amirah Fernández, H., “¿Sabe Estados Unidos lo que hace en Oriente Medio?”, *Elmundo*, 2013.

⁹² Plaza de la Liberación en español.

Las llamadas a las manifestaciones se inspiraron en la ola de revueltas que tenía lugar en la región. Como sucedía en estas, los protestantes utilizaron las redes sociales para convocar las manifestaciones, concretamente a través de grupos de Facebook, y en dónde se instaba a los iraquíes a salir a la calle para expresar su decepción con los políticos un año después de las elecciones legislativas. En el denominado “viernes de la dignidad y de los desafíos”, que tuvo lugar el 4 de marzo de 2011, los manifestantes pidieron reformas políticas y económicas. También pidieron una nueva Constitución iraquí. En las distintas pancartas se podían leer mensajes como:

- “No a la corrupción”
- “No al paro, sí a las oportunidades de trabajo para los parados”
- “Queremos reformas del régimen”
- “El petróleo del pueblo no es para el pueblo”

En Bagdad, la circulación de vehículos, incluyendo las bicicletas, estuvo prohibida durante algunos días. No obstante, miles de personas se dirigían a pie hacia la plaza Tahrir, nombre que coincide con la plaza donde los egipcios se manifestaban diariamente en el Cairo hasta que lograron derrocar a Hosni Mubarak. Hay que añadir que las fuerzas de seguridad pidieron a los manifestantes que no se acercaran a las instituciones gubernamentales y que evitaran los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. Nuri al-Maliki, que en aquel entonces era el que primer ministro iraquí, afirmó que los manifestantes que llevaban varias semanas protestando eran partidarios de Saddam Hussein. A esto algunos manifestantes respondieron que:

- “No somos baazistas (antiguo partido de Saddam Hussein), sino que somos iraquíes que reivindicamos nuestros derechos más elementales”.
- “El nuevo régimen se basa en el confesionalismo, lo que ha permitido la llegada de incompetentes al poder para satisfacer sus intereses personales”
- “El petróleo para el pueblo, no para los ladrones”
- “Maliki, mentiroso”

La ola de protestas en Irak y que empezó en febrero de 2011 provocó decenas de muertos y heridos es por eso que algunos manifestantes en algunas jornadas de movilización portaron ataúdes cubiertos de banderas iraquíes en recuerdo a los manifestantes muertos. También hay que añadir que la máxima autoridad chií, el clérigo Ali Sistani, mostró apoyo a las protestas y como consecuencia Maliki dio un margen de 100 días a los distintos ministros para mostrar progresos en la lucha contra la corrupción y en los servicios públicos.

Las protestas que tuvieron lugar en el 2011 en Irak se caracterizan por su descentralización, es decir, no se concentraron en la capital, además, no eran protestas que reuniesen una sola secta sino que distintas sectas salieron a la calle con objetivos fundamentalmente políticos. Las protestas en Irak fueron menos violentas que en algunos países de la región y tuvieron como objetivo principal mejorar los servicios públicos y combatir la corrupción en lugar de derrocar al Gobierno. Además, debido a que los medios tradicionales no pudieron cubrir los acontecimientos, los activistas, utilizaron las redes sociales como medio alternativo. Esto provocó que la Primavera Árabe en Irak revelara las vulnerabilidades de Maliki porque la ira pública se manifestaba en Internet. Es preciso señalar, que en dichas protestas la participación de las mujeres fue casi nula, ya que la cultura iraquí no induce a las mujeres a participar activamente en el proceso político. A esto hay que añadir que, en términos

generales, son los jóvenes los que participaron activamente en las protestas⁹³. Finalmente, destacar que dichas protestas coinciden con la retirada de Estados Unidos del país.

6.7. Las protestas del 2019 en Irak

El inicio de las protestas en Irak no puede sorprender si se tiene en cuenta su contexto. Después de años de violencia acumulada desde la guerra con Irán (1980-1990), la Operación Tormenta del Desierto (1991), la invasión estadounidense (2003) y el impacto de Da'ish de crear una realidad paraestatal (2014-2017) el país sigue inmerso en la violencia, la corrupción y el sectarismo. Los cortes de electricidad son frecuentes, los servicios de salud y de educación son ineficientes, el desempleo juvenil está por encima del 40% y el 20% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza, aunque no hay que olvidar que Irak es el tercer explotador mundial de petróleo y con un 60% de la población con menos de 25 años⁹⁴.

6.7.1. Detonante

El antecedente son las protestas que se iniciaron a principios de julio de 2018 al sur de Irak reclamando mejoras sociales y que se extendieron a la capital del país, Bagdad. Ante estos sucesos el primer ministro iraquí, Haider al Abadi, anunció la creación de un comité de crisis para dar respuestas a las demandas de los manifestantes. Durante años, Irak ha estado volcado en su lucha contra Da'ish y cuando la batalla terminó los ciudadanos acudieron al Gobierno para demandar sus necesidades básicas.

En el 2019, el detonante de las protestas fue la destitución de su puesto como jefe de las fuerzas antiterroristas del país, el 27 de setiembre de 2019, del general Abdul Wahab al Saadi, considerado uno de los héroes más populares de la escena nacional iraquí. La decisión provocó indignación en las redes sociales porque para muchos iraquíes Wahab al Saadi perdió su trabajo debido a sus esfuerzos para luchar contra la corrupción y la clase política. Esto derivó en llamadas para manifestarse el 1 de octubre en contra de la corrupción, el desempleo, los malos servicios públicos y la intervención extranjera.

No obstante, cuando los manifestantes que se agruparon en la céntrica plaza Tahrir de Bagdad intentaron atravesar el puente hacia la llamada zona verde, donde se albergan las instituciones de Gobierno y las embajadas, las fuerzas de seguridad abrieron fuego. La respuesta de las autoridades aumentó el descontento popular y provocó que las movilizaciones se extendieran por las provincias del centro y sur del país hasta el 9 de octubre de 2019, provocando 149 muertos. El primer ministro Mahdi prometió reorganizar su gabinete, recortar los salarios de altos funcionarios, ministros y miembros del Parlamento y reducir el alto desempleo juvenil.

A pesar de la violencia, Adil Abdul-Mahdi⁹⁵, en un discurso televisado el 4 de octubre de 2019 afirmó que las protestas estaban fundadas, ya que entre los manifestantes aparecieron carteles con la imagen de Al Saadi, valorándolo como el héroe nacional que derrotó a Da'ish desde su puesto como jefe del Servicio Contraterrorista (que fue creado por Washington y con

⁹³ Al-Rawi, A., "The Arab Spring and Online Protests in Iraq", *International Journal of Communication*, 2014, núm. 8.

⁹⁴ A. Núñez Villaverde, J., *op. cit.*, nota 83.

⁹⁵ Fallujah. (4 de octubre de 2019). El discurso del presidente Adil Abdul-Mahdi al pueblo iraquí sobre las manifestaciones en todo Irak. [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://bit.ly/3dl4aN0>

una autonomía que escape del control del Ministerio de Defensa). Además, Mahdi, añadió que el Gobierno se esforzaría en lograr una solución. Anteriormente, se tomaron duras medidas para controlar la situación porque en Bagdad y en ciudades como Nasiriya, Amara e Hilla se decretó el toque de queda. Al mismo tiempo, en todo el país, excepto en la región kurda del norte, se bloqueó Internet para impedir que los manifestantes se organizaran a través de las redes sociales. A esto hay que añadir que el más alto dignatario religioso del país, Ali al-Sistani, llamó a los políticos a emprender serias reformas antes de que sea demasiado tarde y criticó tanto los ataques violentos a los manifestantes como las acciones violentas de los manifestantes a las fuerzas de seguridad.

Después de semanas de calma, los manifestantes, dijeron que sus demandas no se habían cumplido y regresaron a las calles el 25 de octubre. Desde entonces, el número total de víctimas mortales y heridos ha ido aumentando.

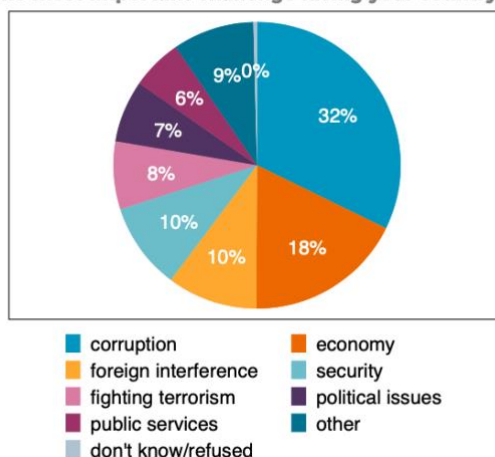
6.7.2. Causas

El descontento social contra el Gobierno de Adil Abdul-Mahdi es anterior al traslado de Abdul Wahab al Saadi, ya que cuando Abdul-Mahdi asumió el cargo prometió una serie de reformas que nunca llegaron a materializarse. Los manifestantes consideran que el problema es el sistema conocido por *muhasasa*, en el cual los nombramientos gubernamentales se hacen sobre la base de cuotas sectarias o étnicas, en lugar de por mérito. El analista, Mahdi Renad Mansour, del *think tank* británico Chatham House afirma que:

“Los iraquíes dicen que el sistema de *muhasasa* ha permitido que los líderes chiitas, kurdos, sunitas y otros abusen de los fondos públicos, se enriquezcan a sí mismos y a sus seguidores y saqueen efectivamente al país de su riqueza, con muy pocos beneficios para la mayoría de los ciudadanos. Algunas figuras políticas que se consideran a sí mismas protectoras de este sistema ven las protestas como amenazas existenciales y han recurrido a la brutal represión con el fin de protegerse”.

De acuerdo a los datos recogidos por el Barómetro Árabe del 2019⁹⁶ la mayoría de iraquíes muestran su preocupación respecto a la corrupción en el país porque el 32% afirma que la corrupción es el principal desafío al que se enfrenta Irak, seguido por la situación económica del país (18%) y la interferencia extranjera (10%). Es importante destacar que los iraquíes también están preocupados por la seguridad y la lucha contra el terrorismo.

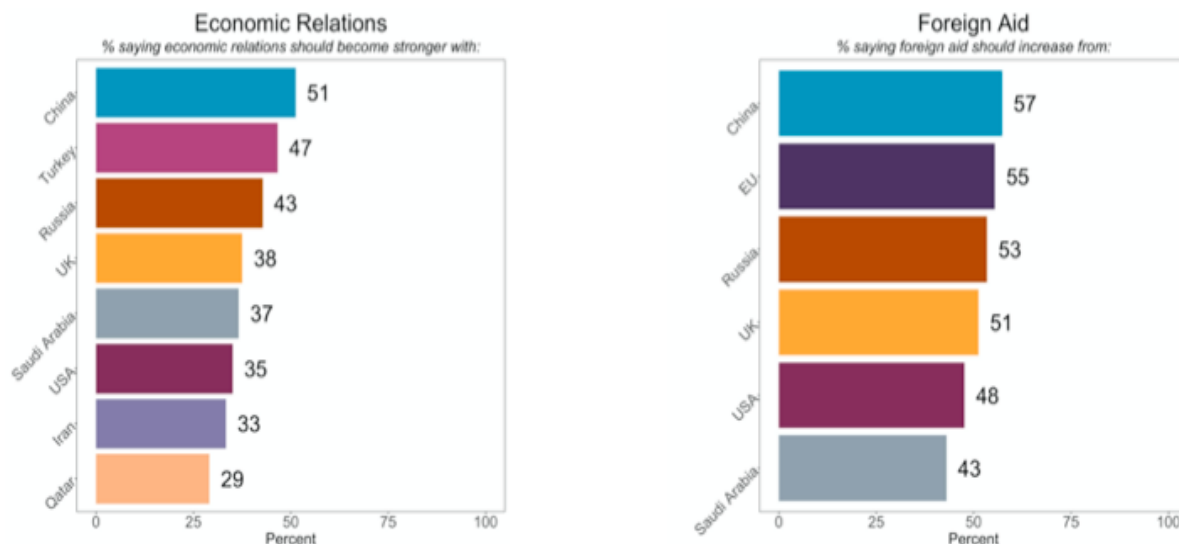
What is the most important challenge facing your country today?



Fuente: Barómetro Árabe V

⁹⁶ Arab Barometer V. “Iraq Country Report”, 2019.

Por otro lado, aproximadamente la mitad de los iraquíes prefiere que las relaciones económicas se fortalezcan con China (51%) y Turquía (47%) seguido de Rusia (43%). Esto nos demuestra que la población iraquí muestra un cierto rechazo a Estados Unidos. Lo mismo ocurre con la ayuda externa, ya que los iraquíes prefieren recibir fondos de China, la Unión Europea y Rusia antes que de Estados Unidos. Cabe señalar, que muchos iraquíes acusan a Irán de complicidad en el fracaso y la corrupción del Gobierno contra el que protestan debido a la influencia iraní sobre los asuntos internos de Irak desde 2003.



Fuente: Barómetro Árabe V

En definitiva, las causas que desencadenaron en las protestas en Irak que se iniciaron en octubre de 2019 son:

- Ineficiencia y precariedad de los servicios básicos: acceso limitado al agua potable y a la electricidad, ineficiencia de la atención sanitaria básica y la educación
- Alto desempleo y la falta de oportunidades laborales
- Corrupción: Irak es uno de los países más corruptos del mundo, según los datos del 2018 de la ONG Transparencia Internacional
- La ira contra la represión policial
- Mala gestión de los recursos del país
- Injerencia extranjera
- El sistema *muhassasa* en el que los nombramientos gubernamentales se hacen a partir de cuotas sectarias o étnicas, en lugar de por mérito

6.7.3. Demandas

Los manifestantes, en las protestas, han expresado su descontento con el Gobierno porque creen que no les representa ni responde a sus necesidades básicas, además de su preocupación por la corrupción generalizada. La Dra. Lina Khatib, experta en Medio Oriente y África del Norte de Chatham House afirma que:

“Los iraquíes se han dado cuenta de que todo lo que están obteniendo son caras nuevas que simplemente hacen lo mismo que las caras anteriores”.

También hay que destacar que los manifestantes iraquíes quieren vivir en un país unificado que esté gobernado por un Gobierno funcional en el cual los funcionarios son elegidos en función de sus calificaciones, no de su afiliación a un partido político sectario. Por otra parte, los iraquíes votan principalmente por partidos, no por miembros individuales y la mayoría de los partidos están divididos en líneas sectarias. Los iraquíes quieren un sistema de votación en el cual se elija a los representantes del Gobierno del país. En definitiva, las demandas generales de la población iraquí son:

- La renuncia de todo el Gobierno, la renovación de toda la clase política y la designación de un primer ministro independiente
- Mejora en los servicios públicos y mayor bienestar social
- Reforma a fondo del sistema político, elecciones anticipadas, más responsabilidad y la abolición de la gobernanza etnosectaria
- Fin de la corrupción de la clase política y rendición de cuentas
- Nueva ley electoral
- Un país con oportunidades laborales, próspero y seguro
- La oposición a la interferencia extranjera en Irak

Es preciso señalar que, en el 2003, los Estados Unidos establecieron un sistema político en Irak basado en cuotas etnosectarias (el Presidente es kurdo, el Primer Ministro es chií y el presidente del Parlamento es sunní). Este sistema impuesto ha creado y arraigado las divisiones dentro del país.

6.7.4. Perfil de los manifestantes

Los manifestantes incluyen a hombres y mujeres de todas las edades que portan banderas iraquíes. También cabe señalar que la mayoría son menores de 30 años y a esto hay que añadir que los iraquíes salieron a las calles independientemente de su origen sectario. No obstante, las protestas antigubernamentales sin líderes se han producido en gran parte de la mayoría chiita al sur del país para exigir oportunidades laborales, mejores servicios públicos, el fin de la corrupción y la reforma del sistema político impuesto después de la invasión estadounidense de 2003.

Los iraquíes, independientemente de su origen sectario o étnico, han manifestado su descontento con su Gobierno, además, han pedido la finalización de todas las intervenciones, independientemente del país porque quieren vivir en un país gobernado por un Gobierno nacional que no dependa de potencias extranjeras. Por otra parte, los estudiantes han organizado varias huelgas y universidades públicas como la Universidad de Bagdad y la Universidad Mustansiriya se declararon en huelga durante 14 semanas. Uno de los protestantes ha calificado las huelgas estudiantiles como:

“La columna vertebral del movimiento de protesta”

Al mismo tiempo, cientos de mujeres iraquíes se han unido a las manifestaciones en Bagdad y varias ciudades del sur de Irak para mostrar su apoyo a las protestas antigubernamentales y rechazar el llamamiento del clérigo chií Muqtada al Sadr para que no se mezclaran con los hombres en las plazas. Con pañuelos rosas y morados, las iraquíes han reivindicado su papel en la movilización social y reclaman sus derechos como ciudadanas. Las mujeres han estado en las manifestaciones desde el primer día, sin embargo, permanecen en la retaguardia de los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad y prestan asistencia sanitaria.

También se convocaron marchas feministas en Bagdad y varias ciudades del sur del país para destacar el papel que desempeñan las mujeres en las manifestaciones con pancartas en las que se podía leer “la revolución es femenina”.

6.7.5. Estrategias de protesta

Las redes sociales han tenido un papel crucial para la organización de las protestas y como medio para compartir tácticas y eslóganes para las distintas marchas. Los iraquíes, inspirados por las manifestaciones del Líbano y Egipto, en octubre salieron a las calles para protestar contra su propio Gobierno de los cuales la mayoría de manifestantes representa a la nueva generación de jóvenes del país. Además, como en el caso del Líbano, las redes sociales no solo son una plataforma de comunicación y organización de las protestas, sino también un medio para aprender de estrategias de protesta de otros países.

Ante esta situación las autoridades iraquíes cortaron el acceso a Internet en la capital, Bagdad, así como en otras ciudades del país ante la ola de protestas antigubernamentales. Con esto se pretendía vetar la difusión de imágenes y quedaron solo dos medios para comunicarse: las llamadas telefónicas y los mensajes de texto. También dejaron de funcionar repentinamente Facebook y WhatsApp. Los manifestantes trataron de esquivar dichos cortes para contar la violencia que estaban sufriendo utilizando antenas secretas, pagando facturas de teléfono caras o enviando clandestinamente imágenes al extranjero. Por otra parte, para organizarse se utilizaba las plegarias de los viernes, ya que dichas plegarias reúnen a multitudes de personas y después de estas salían a protestar.

Las protestas en Irak, al igual que en el caso del Líbano, se han caracterizado como un movimiento sin líderes y sin estructura organizativa. Tal y como afirma uno de los manifestantes, Abbas al-Darraj:

“Los manifestantes creían que un líder sería una debilidad. Si tuviéramos un líder, entonces este movimiento habría terminado hace mucho tiempo, ya que es fácil para un líder verse comprometido o cooptado por las fuerzas contra las que lucha”.

En el caso de Irak no se puede hablar de un movimiento pacífico porque la violencia se ha apoderado de las calles debido a los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los manifestantes. Estos enfrentamientos han provocado un elevado número de muertos y heridos dado que las fuerzas de seguridad respondieron bloqueando las carreteras y utilizando gases lacrimógenos, pistolas paralizantes y cañones de agua, además, cuando los manifestantes se negaban a irse, las fuerzas de seguridad, abrían fuego con balas de goma y balas de fuego. La Misión de Naciones Unidas en Irak (UNAMI) aseguró que gran parte de las muertes registradas desde el 25 de octubre eran manifestantes desarmados. La misión denunció los continuos esfuerzos del Gobierno para suprimir la cobertura de las manifestaciones, incluidas declaraciones que pueden ser percibidas como intimidatorias por parte de los medios de comunicación, así como el bloqueo de las redes sociales⁹⁷.

Los principales cánticos en las protestas han sido:

- “No al paro, sí a las oportunidades de trabajo para los parados” refiriéndose al alto desempleo y la falta de oportunidades laborales.

⁹⁷ Noticias ONU. “El Gobierno iraquí debe escuchar a los jóvenes y respetar su derecho a protesta”, 2019. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2019/10/1463402>

- “El petróleo del pueblo no es para el pueblo” porque, aunque Irak es el tercer exportador de petróleo del mundo los servicios básicos son ineficientes, el alto desempleo impera en el país y el 20% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza.
- “Queremos reformas del régimen” en referencia a la demanda de los iraquíes en reformar el sistema político.

6.7.6. Respuesta del Gobierno

En un primer momento el presidente iraquí, Barham Saleh, se dirigió a la nación y se mostró favorable a unas elecciones anticipadas con una comisión electoral nueva e independiente y anunció que el jefe del Gobierno, Adel Abdul Mahdi, accedería a presentar su dimisión con la condición de que las fuerzas políticas llegaran a un entendimiento respecto a un sustituto para impedir un vacío de poder. Saleh añadió que empezaría a trabajar en una nueva ley electoral que convenza al pueblo y aborde los defectos de la actual ley y que permita una solución más justa y representativa a los intereses de la gente y que una vez aprobada se convocarían nuevas elecciones. No obstante, los manifestantes respondieron con nuevas movilizaciones multitudinarias. Cuando se cumplieron dos meses del inicio de las protestas populares, Adel Abdul Mahdi, formalizó su dimisión abriéndose el proceso de sustitución con el fin de evitar el vacío de poder. Por otra parte, se debe hacer referencia al uso de la violencia contra los manifestantes por parte de las autoridades iraquíes que el 20 de enero de 2020 se calculó que 450 personas habían muerto en las manifestaciones a lo que hay que sumar los heridos y detenidos.

6.7.7. Respuesta de la Comunidad Internacional

La Misión de Asistencia de la ONU para Irak hizo un llamamiento, el 10 de noviembre de 2019, a los políticos iraquíes a tomar medidas para ayudar a poner fin a la crisis. Por su parte, Estados Unidos, ha subrayado su preocupación por la muerte de manifestantes en Irak en un comunicado en el que señalaba que:

“Los iraquíes no esperarán a que el régimen iraní agote sus recursos y use grupos armados y aliados políticos para evitar que la población exprese pacíficamente sus puntos de vista. A pesar de haber sido el blanco de la violencia y se le haya denegado el acceso a Internet, el pueblo iraquí ha hecho oír su voz y ha pedido elecciones y reformas electorales”.

Estados Unidos también pidió al Gobierno iraquí que cumpla con la promesa del presidente Kurdo, Barham Salih, de aprobar la reforma electoral y celebrar elecciones anticipadas. En términos generales, la comunidad internacional ha condenado la violencia utilizada por las autoridades iraquíes para frenar las protestas, sin embargo, no ha intervenido para detenerla. Por otro lado, las Naciones Unidas, hizo una serie de recomendaciones al Gobierno iraquí como la investigación sobre asesinatos de manifestantes, declaraciones de activos por parte de políticos, juicios de corrupción, reformas electorales y cambios constitucionales.

6.7.8. Muerte de Qasem Soleimani

Uno de los acontecimientos que dejó en vilo a la comunidad internacional a principios de 2020 es el ataque estadounidense que provocó la muerte de Qasem Soleimani, general iraní en Irak. Como consecuencia Irán disparó misiles contra objetivos estadounidenses en Irak. No hay que olvidar que este ataque se produjo en un contexto de movilizaciones sociales en Irak y

en las que una de las razones de protesta era la creciente interferencia iraní en los asuntos internos de Irak. Días antes del ataque a Soleimani, cientos de manifestantes proiraníes, intentaron asaltar la embajada de Estados Unidos en Bagdad. La muerte de Soleimani a manos de Estados Unidos provocó que miles de iraquíes proiraníes se manifestaran en Bagdad en contra de la presencia militar estadounidense en respuesta al llamamiento de Muqtada al Sadr, un clérigo populista chií. Coincidiendo con el funeral de Soleimani una multitud marchó por las calles de Bagdad, Kerbala y Najaf para despedir a los dos comandantes chiíes, uno iraní y el otro iraquí, Qasem Soleimani y Abu Majdi Al Mujandis respectivamente. Por último, es preciso señalar que la mayoría de iraquíes se niegan a ser el escenario de choque militar entre Irán y Estados Unidos.

6.7.9. Situación Actual

Desde la dimisión de Adel Abdul Mahdi a finales de noviembre de 2019 el país no ha logrado recuperar la estabilidad política. A principios de 2020, Mohammed Tawfiq Allawi, que era responsable de formar Gobierno, renunció a su cargo después de que no consiguiera la confianza del Parlamento. Por su parte, Adnan al-Zurfi, designado por el Presidente Barham Saleh, tampoco consiguió el apoyo del Consejo de Representantes, ya que los grupos políticos de mayoría chií se opusieron a su designación por lo que también renunció y afirmó que:

“Mi decisión de no proceder a mi nominación responde a la preservación de Irak y sus intereses superiores”.

Tras la renuncia de Adnan al-Zurfi, Barham Saleh, se ha visto obligado a encomendar la tarea a otra persona, concretamente a Mustafa al-Kazemi que hasta el momento ha sido director del Servicio de Inteligencia Iraquí. Al-Kazemi es visto como un perfil técnico y apolítico por lo que podría ganarse la confianza de sunnís y chiitas. Actualmente, dispone de un plazo de treinta días antes de la votación en el Parlamento. Por el momento, cuenta con el apoyo del bloque más grande sunní y algunos partidos chiíes. No obstante, a pesar de su dimisión, quien sigue ocupando el cargo en el Ejecutivo es Adel Abdul Mahdi hasta que se encuentre un sucesor para así evitar el vacío de poder.

El rechazo de la población a la clase política es generalizado entre amplios sectores de la población, especialmente entre los jóvenes y a esto hay que sumar la crisis económica y social a la que está sumido el país por lo que las protestas no han cesado. Sin embargo, debido a la situación actual como consecuencia de la expansión del COVID-19 las protestas se han paralizado.

7. ANÁLISIS COMPARATIVO

7.1. De la Primavera Árabe a la actualidad: el caso del Líbano

En primer lugar, en el 2011, en el Líbano no hubo un movimiento de protesta como el de la actualidad que se perpetuara durante meses y con unas demandas concretas, sino que más bien fueron jornadas de protesta puntuales. Las protestas que se iniciaron en octubre de 2019 en el Líbano debido al agravamiento de la crisis económica se han caracterizado por ser multitudinarias y se han llevado a cabo por todo el país independientemente de la secta y clase social. Estas características, es decir, el número, la extensión geográfica y diversidad de sectas

y clases lo convierten en un movimiento único en la historia reciente del país, puesto que nunca antes se había producido un levantamiento popular igual.

No obstante, comparte algunas características con la Revolución de los Cerdos del 2005 que tenía como objetivo expulsar las fuerzas sirias del Líbano. La primera característica es que la Revolución de los Cerdos fue una protesta nacionalista de cristianos y musulmanes lo que le atribuye cierto paralelismo con las protestas de la actualidad en las que la población ha salido a las calles independientemente de la secta a la que pertenecen. La segunda característica es que, en la Revolución del 2005, los ciudadanos, no dejaron de acudir a las calles hasta que consiguieron sus objetivos. Lo mismo ocurre en la actualidad porque, aunque se ha conseguido destituir a Saad Hariri los manifestantes han afirmado que seguirán protestando dado que sus demandas van más allá de la dimisión del primer ministro.

Por otra parte, el 27 de marzo del 2011 hubo una manifestación en Biblos (en el Norte del Líbano) en la que se reclamaba el fin del sistema confesional, la consolidación de un Estado democrático, civil y laico, una ley electoral basada en el sistema proporcional, la circunscripción única y el establecimiento de los 18 años como edad mínima para votar, a lo que hay que añadir la denuncia a las crisis políticas constantes. Estas demandas presentan ciertas similitudes con las demandas actuales en vista de que los ciudadanos piden la implementación de un gobierno no sectario, una nueva ley electoral aconfesional y un gobierno tecnócrata, reducido e independiente. Es preciso señalar que la manifestación del 2011 en el Líbano permitió introducir públicamente el concepto de protestas en las calles contra su propio régimen. Al mismo tiempo, es preciso hacer énfasis a las protestas masivas que se llevaron a cabo en Beirut en el 2015 que empezaron contra una crisis de gestión de la basura y que se convirtieron en un movimiento contra la corrupción, la élite política y en contra del sistema de cuotas sectarias. Por lo que este movimiento presenta cierto paralelismo con el movimiento actual en cuanto a las razones de protesta, ya que actualmente una de las razones de protesta principal en todo el Líbano es el descontento social con el sistema sectario del país y la élite gobernante.

Si comparamos las razones de protesta de la actualidad en el Líbano con la Primavera Árabe, la corrupción, las preocupantes tasas de desempleo juvenil y el aumento de los precios de los alimentos siguen presentes como las causas principales tanto en el contexto de las protestas del 2011 como en la actualidad. Sin embargo, hay que sumar razones particulares de la sociedad libanesa como el fin del sistema de cuotas sectarias y el descontento contra la élite política.

En lo que a estrategias de protestas se refiere es preciso señalar que los levantamientos del 2011 y las manifestaciones en la actualidad en el Líbano comparten ciertas características. Las manifestaciones, en ambos casos, no tenían líderes políticos y utilizaban las redes sociales como medio para organizar y compartir imágenes y videos de las movilizaciones por lo que como ocurrió en 2011, las relaciones de interdependencia son esenciales para conseguir los objetivos. Al mismo tiempo, en el Líbano, no se ha dejado de protestar, aunque se haya logrado la dimisión de Saad Hariri porque quieren que sus demandas se materialicen y creen que el cambio político va más allá de la dimisión del primer ministro. Habría que decir también que en el caso del Líbano el objetivo no solo es la destitución de un líder político sino todo el sistema político al completo.

Por último, destacar como estrategia de protesta de los manifestantes libaneses el carácter pacífico de las movilizaciones sociales, puesto que la violencia pone fin a cualquier

esperanza de cambio. A esto hay que añadir, que la sociedad libanesa, debido a la proximidad y a la cantidad de refugiados que se han visto obligados a desplazarse al Líbano para huir de la guerra civil siria, no quieren que la situación acabe como su país vecino porque la violencia no ha hecho más que deteriorar la situación en Siria.

Finalmente, destacar algunas consideraciones de los manifestantes del Líbano que llevan en las calles desde del octubre del pasado año y con quienes he tenido el placer de comentar la situación actual. Muchos de ellos, consideran que los gobernantes deben de acceder a mejorar la situación actual sin la necesidad de entrar en conflictos armados, aunque sí que se han producido algunos enfrentamientos con las fuerzas de seguridad lo cual puede ocurrir en cualquier protesta. Otro aspecto importante es la convicción de los libaneses de que la situación debe de cambiar porque las condiciones de vida, los problemas económicos y la poca confianza con el poder político es una situación que no puede sostenerse si no se realizan cambios profundos. También el giro que dieron las protestas es otro factor que motiva a los ciudadanos, ya que al principio se congregaron pocas personas y con el paso de los días el número de manifestantes aumentó de manera desorbitada, además todo el país está sumido en la misma causa porque no es un movimiento centralizado en Beirut.

En definitiva, la crisis del COVID-19 ha sido la causa de la paralización de las protestas, pero no dudan de que una vez se estabilice la situación se vuelva a las calles con la misma esperanza, un futuro mejor para el Líbano y que sus demandas sean cumplidas para que se pueda hacer frente a los problemas económicos, sociales y políticos a los que se enfrenta el país.

7.2. De la Primavera Árabe a la actualidad: el caso de Irak

Es importante destacar los grandes paralelismos entre las protestas que se llevaron a cabo en Irak tanto en el 2011 como en la actualidad. Las razones de protesta del 2011 fueron el empeoramiento de los servicios básicos, el paro, la corrupción y la incompetencia de las autoridades. En contraste con lo anterior, se debe mencionar las manifestaciones que tuvieron lugar en Irak durante el 2015 debido al deterioro de las condiciones económicas y en las que los manifestantes se expresaron en contra del derroche de los recursos públicos, la corrupción y el fin del sistema de cuotas sectarias. Por lo que podemos afirmar que el movimiento en contra del sistema sectario se introdujo en dichas protestas.

En el 2019, las razones que han llevado a los iraquíes a volver a salir a las calles son las mismas que durante la primavera árabe, no obstante, en las movilizaciones posteriores al 2011, además, se protesta en contra de la interferencia extranjera y el sistema político establecido después del 2003 en el cual los nombramientos gubernamentales se hacen a partir de cuotas sectarias o étnicas.

En la actualidad, al igual que en el 2011, los manifestantes han recurrido a las redes sociales para convocar la protestas y organizarse, sin embargo, han tenido que enfrentarse a los cortes de Internet. También son descentralizadas, es decir, se llevan a cabo en todo el país, independientemente al grupo étnico al que se pertenece. Un factor que las diferencia es el papel de las mujeres en las movilizaciones actuales las cuales están teniendo una gran presencia, ya que en el 2011 la participación de las mujeres en las protestas fue casi nula. Además, en la actualidad, distintos sectores de la sociedad iraquí han salido a las calles, en cambio, en el 2011, fueron los jóvenes los que participaron en las protestas.

Respeto a la respuesta de las autoridades iraquíes se optó, como en la actualidad, a la violencia de las fuerzas de seguridad que provocaron decenas de muertos y heridos. No obstante, los iraquíes afirman que van a permanecer en las calles hasta que se materialicen sus demandas, aunque por el momento, al igual que ocurre en el Líbano, las protestas están paralizadas debido a la situación actual generada por el COVID-19.

8. CONCLUSIONES

A lo largo de la investigación, se han estudiado las manifestaciones que están sacudiendo el Líbano e Irak en la actualidad y comprobado si las razones y las estrategias de protesta coinciden con las movilizaciones que tuvieron lugar en el 2011. Ambos casos de estudio presentan similitudes no solo por su sistema político sectario, sino también porque en ambos casos una nueva oleada de protestas se ha iniciado a finales del 2019. Se llega a concluir de la investigación realizada que las razones que llevaron a los levantamientos del 2011 siguen latentes en la región y que la población, teniendo en cuenta las adversidades, seguirá saliendo a la calle hasta conseguir sus objetivos.

No obstante, aunque los dos países presenten ciertas similitudes en las razones o estrategias de protesta los casos se han estudiado por separado para evitar analizarlos como un conjunto monolítico.

El primer elemento a destacar es el referente a las razones de protesta en dichos países. La primavera árabe no debería de analizarse como un periodo que empieza y termina en el 2011. Los levantamientos del 2011, independientemente de los resultados, mostraron el amplio descontento social por parte de sectores importantes de la población y por primera vez se introdujo públicamente el concepto de protestas en las calles contra su propio régimen. Las causas de las protestas siguen presentes en los distintos países de la región y, en el Líbano e Irak, se ha demostrado que, a las causas principales como la corrupción, la preocupante tasa de desempleo juvenil y el deterioro de los servicios públicos básicos se añade la reforma del sistema político dominado por los intereses sectarios y religiosos. Además, en ambos países, los manifestantes no piden solo la celebración de elecciones sino una nueva ley electoral. Otra característica a tener en cuenta, especialmente en el caso de Irak, es que a las razones convencionales se ha sumado el rechazo de la injerencia extranjera en los asuntos internos.

El segundo elemento es el referente a las estrategias de protesta. Las redes sociales siguen siendo un medio fundamental para la organización de las protestas y la difusión de información. En el Líbano, a diferencia de Irak, la libertad de expresión es un derecho reconocido en el país mientras que en Irak los manifestantes han tenido que enfrentarse a los cortes de Internet por parte de las autoridades, así como a la violencia perpetuada por las fuerzas de seguridad estatales. También es importante destacar el elemento descentralizado de las protestas, es decir, las movilizaciones no solo se concentran en las capitales y que todos los sectores de la población, independientemente de la secta a la que pertenecen, se han manifestado. Otro elemento a destacar es la ausencia de un líder, en ambos casos.

Sin embargo, esto no significa que los ciudadanos no hayan aprendido de las lecciones del 2011, ya que, por ejemplo, en la actualidad, tanto en Irak como en el Líbano, el objetivo es el sistema político al completo, en lugar de únicamente derrocar a la élite gobernante. Esto explica que las manifestaciones no hayan cesado, aunque Saad Hariri (Líbano) y Adil Abdul-Mahdi (Irak) hayan dimitido. Ciertamente, en ambos países, no hay un solo líder político al que

derrocar porque como hemos visto en el caso del Líbano no solo se pidió la dimisión del primer ministro Saad Hariri, sino también la dimisión del presidente de la República, Michel Aoun, que aún no ha dimitido. Tampoco hay que confundir el detonante de las protestas con las causas reales, el impuesto de WhatsApp en el Líbano o la destitución de Abdul Wahab al Saadi, fueron acontecimientos que despertaron la ira de los ciudadanos y que sirvieron para manifestar su descontento con la situación económica, política y social de sus países.

El que está claro es que se necesitan emprender reformas profundas si se quiere poner fin al descontento popular porque en algunos países las protestas persistirán una vez acabe la crisis del COVID-19, como en el caso del Líbano e Irak. Tal y como afirma el analista del instituto Carnegie Endowment for International Peace, Marwan Muasher:

“El desafío en el mundo árabe de hoy es que el viejo orden, basado en el mecenazgo del petróleo y la fuerza bruta, ha muerto. Y que el nuevo orden, basado en la buena gobernanza, el mérito y la productividad, experimenta problemas para poder crearse. La prolongada represión de los gobiernos árabes para impedir el desarrollo de instituciones inclusivas, democráticas y efectivas ha generado un vacío de liderazgo tanto en el seno de los regímenes como en el de la oposición”.

Tanto Irak como el Líbano han vivido movilizaciones desde octubre de 2019 debido a como se ha mencionado anteriormente a la corrupción, la falta de servicios básicos, la ausencia de dirigentes políticos legítimos y los múltiples problemas que presentan sus respectivos sistemas políticos, por lo que la situación actual no hará más que empeorar debida a la irrupción de la nueva pandemia. En el caso de Irak, el país está sufriendo una fuerte caída de ingresos debido al desplome de los precios del petróleo. Por otra parte, Líbano se está enfrentando a su peor crisis económica que provocó su primer impago de su deuda el 7 de marzo de 2020.

Finalmente, no hay que olvidar que debido a la pandemia la situación económica mundial ha empeorado lo que puede provocar el cierre de negocios, la pérdida de empleo, el aumento de los precios y dificultades para importar productos básicos, incluso material médico y sanitario. Así, la situación actual y futura de países como el Líbano e Irak puede empeorar. Por lo tanto, la coyuntura económica de estos países será preocupante en la era post COVID-19 porque las protestas ciudadanas no cesarán hasta que haya mejoras económicas y políticas. En un futuro será interesante analizar el rumbo de las protestas en los casos de estudio y ver si los ciudadanos finalmente consiguen sus objetivos y se establece un Líbano e Irak más democrático, libre, próspero y con oportunidades laborales. También será interesante estudiar las consecuencias que provocará la pandemia en el resto de países y si desencadenará en nuevas protestas en la región de Medio Oriente y Norte de África.

9. BIBLIOGRAFÍA

9.1. Libros

Kerr, G., *A short history of the Middle East*, Harpenden, 2nd ed., Pocket Essentials, 2016

Kissinger, H., *Diplomacia*, Barcelona, 1^a ed., Ediciones B, 2010, p. 10

McHugo, J., *A concise history of the Arabs*, London, 2nd ed., Saqi, 2016

9.2. Artículos académicos

Algora, Dolores M., “España y el conflicto de Líbano”, *CESEDEN*, 2007, núm. 16, p. 15-129.

Al-Rantawi, O., “Jordania: el momento de celebrar elecciones y evaluar las reformas políticas”, *Anuario IEMed del Mediterráneo*, 2011, pp. 204-208

Al-Rawi, A., “The Arab Spring and Online Protests in Iraq”, *International Journal of Communication*, 2014, núm. 8

Amirah Fernández, H., “Argelia 2019: la sociedad ha cambiado, el sistema aún no”, *Real Instituto Elcano*, 2019

Amirah Fernández, H., “La verdadera excepción árabe”, *Comentario Elcano*, 2015, núm. 27, pp. 1-2

Amirah Fernández, H., “¿Sabe Estados Unidos lo que hace en Oriente Medio?”, *Elmundo*, 2013.

Andersen Erslev, L., “Like a Bumblebee. Politics, Society and Security in Lebanon”, *IEMed: Mediterranean Yearbook*, 2018

Angoso, R., “El sistema político libanés y sus actores. Auge, decadencia y declive de un modelo en crisis”, *CESEDEN*, 2008, núm. 102, p. 17-39

Arab Barometer V. “Iraq Country Report”, 2019

Arab Barometer V. “Lebanon Country Report”, 2019

Artega F., Gonzalo E., “Seguridad y energía en Irak”, *Real Instituto Elcano*, 2014

Beetham, D., “The contradictions of democratization by force: the case of Iraq”, *Democratization*, Vol. 16, 2009, núm. 3, pp. 443-454

Behr, T., “The return of the Islamist-Secularist divide in post-revolutionary North Africa poses a challenge to the democratic transition”, *The Finnish Institute of International Affairs*, 2011, núm. 13, pp. 1-2

Bellin, E., “Reconsidering the robustness of authoritarianism in the Middle East: lessons from the Arab Spring”, *Comparative Politics*, Vol. 44, 2012, núm. 2, pp. 1271-149

Blanc, P., “Lebanon: A Country of Three Crises”, *IEMed. Mediterranean Yearbook*, 2019, pp. 213-215

Bogaards, M., “Formal and Informal Consociational Institutions: A Comparison of the National Pact and the Taif Agreement in Lebanon”, *Nationalism and Ethnic Politics*, Vol. 25, 2019, núm. 1, pp. 27-42

Brugué, Q., “Social Mobilisation and the Construction of Citizenship”, *Anuario IEMed del Mediterráneo*, 2012, pp. 93-97

Bustillo, J., “Líbano 1975-1990: ¿teatro de confrontación internacional o fuente de inestabilidad regional?”, *Universidad de Cádiz*, 2011, p. 10

Chomsky, N., “Verdades y mitos acerca de la invasión de Irak”, *Socialist Register*, 2004, pp. 165-179

Colomina, C., “Donald Trump frente a Barack Obama: la polarización después del líder”, en Rios, J. (eds.), Barcelona, *Cidob Report*, 2019, pp. 83-91

Erslev Anderson, L., “Like a Bumblebee. Politics, Society, and Security in Lebanon”, *IEMed. Mediterranean Yearbook Med*, 2018, pp. 1-4

Corral Hernández, D., “Irak, diez años después”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 2013, núm. 23

Cuéllar Alba, A., “Irak y Occidente en el siglo XX: La historia de una relación estratégica y tumultosa”, *Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano*, 2011, núm. 4

Diamond, L., “Lessons from Iraq”, *Journal of Democracy*, Vol. 16, 2005, núm. 1, pp. 9-23

Erkmen, S., “Change in Iraqi Politics: From ethnic-sectarian lines to centralization question”, *Ahí Evan University*, Turquía, 2012, núm. 1, vol. 4, pp. 143-164

Fahmi, G., “Five lessons from the New Arab Uprisings”, *Chatham House*, 2019

Fakhoury, T. “Cuando los poderes local y regional entran en conflicto”, *Ideas Políticas*, 2014, pp. 33-36

Fernández Gabaldón, D., “Transición en Irak”, *El Cotidiano*, 2005, núm. 2005, pp. 93-104

Gallart, A., “Movimientos de protesta en Líbano”, *Afkar/Ideas*, 2019, pp. 11-14

García Encina, C., Sorroza Blanco, A., “Naciones Unidas: las obligaciones de Irak”, *Real Instituto Elcano*, 2002, núm. 63, pp. 1-7

Goldstone, J., “Understanding the Revolutions of 2011 Weakness and Resilience in Middle Eastern Autocracies”, *Foreign affairs (Council on Foreign Affairs)*, Vol. 90, 2011

González, R., “El régimen de Al Sisi se institucionaliza”, *Notes internacionals CIDOB*, 2015, núm. 131, pp. 1-5

Gutiérrez Espada, C., Silvela Díaz-Criado, E., “El conflicto de Irak I”, *Ministerio de Defensa*, 2006

Heydemann, S., “Upgrading Authoritarianism in the Arab World”, *The Saban Center for Middle East Policy at the Brookings Institution*, 2007, p. 5

Hiltermann, J., “Elecciones y redacción de la Constitución en Irak, 2005”, *IEMed*, 2006

Hiltermann, J., “EEUU no ha satisfecho los motivos por los que invadió Irak”, *CIDOB*, 2007

HOWARD, P., “Opening Closed Regimes”, en DUFFY, A., FREELON, D., HUSSAIN, M., MARI, W., MAZAID, M., (eds.), “*What was the role of social media during the Arab Spring?*”, Washington, Project on Information Technology & Political Islam, 2011, pp. 1-30

Iraq’s Weapons of Mass Destruction: The assessment of the British Government

Isabel Adamo, S., “Irak después de Saddam Hussein y su descomposición socioeconómica”, *Universidad Nacional de Salta*, 2008

Joffé, G., “The Arab Spring in North Africa: origins and prospects”, *The Journal of North African Studies*, 2011, pp. 507-532

Karam, K., “The Fragile Balance in Lebanon: Domestic Tension and Foreign Pressure”, *Anuario IEMed*, 2012, pp. 184-189

Kepel, G., “Irak, los chiíes y el futuro de la región”, *Afkar/Ideas*, 2005, pp. 73-75

Lamo de Espinosa, E., “¿Qué pasa en Irak?”, *Real Instituto Elcano*, 2004

Lavergne, M., “Sudán: 30 años de poder militar-islamista”, *Afkar/Ideas*, 2019, pp. 40-42

Lesser, O. I., “Estados Unidos, Irak y el mundo árabe”, *Afkar/Ideas*, 2005, pp. 69-71

Lezzi, L., “Líbano intenta reactivar su economía; promotor de dicha reactivación será Hariri”, *Revista Hoja de Ruta*, 2009, pp. 3-5

Lion Bustillo, J., “Líbano 1975-1990: ¿teatro de confrontación internacional o fuente de inestabilidad regional?”, *Revista paz y conflictos*, 2011, núm. 5, pp. 66-92

Majed, Z., “Crisis existencial en el Líbano”, *Afkar/Ideas*, 2016, pp. 35-38

Martín Muñoz, G., “La ocupación de Irak desde la perspectiva árabe”, *IEMed*, 2003, pp. 23-27

Mohsen-Finan, K., “From Revolution to the Project of Democracy: The Difficulties of Organising the Tunisian Transition”, *Anuario IEMed del Mediterráneo*, 2012, pp. 15-18

M. Ruiz Herrero, J., “La segunda vida de Rafiq Hariri”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 2007, núm. 3, pp. 55-72

Mullol, A., “Irak se posiciona en Oriente Medio y a nivel internacional”, *Afkar/Ideas*, 2019.
Disponible en: <https://bit.ly/2xK6fTE>

Núñez Villaverde, J. A., “Irak en búsqueda de un gobierno”, *Real Instituto Elcano*, 2018

Núñez Villaverde, J. A., “Protestas en el mundo árabe: un río que no cesa”, *Real Instituto Elcano*, 2019

Núñez Villaverde, J. A., “También se agota la paciencia ciudadana en Irak”, *Elcano*, 2019

Ortiz de Zárate, R., “Biografía de Nuri Kamil al-Maliki”, *CIDOB*, 2016

Ortiz de Zárate, R., “Biografía de Rafiq Hariri”, *CIDOB*, 2018

Ortiz de Zárate, R., “Biografía de Saad Hariri”, *CIDOB*, 2020

Ortiz de Zárate, R., “Biografía de Saddam Hussein”, *CIDOB*, 2016

Pino, D., “Lento y complicado proceso de institucionalización en Irak”, *Afkar/Ideas*, 2006, pp. 46-48

Ritchie, J., “Qualitative Research Practice”, en Lewis, J., McNaughton, C., y Ormiston, R. (eds.), *A Guide for Social Science Students and Researchers*, London, 2nd Edition, Sage Publications, 2013, pp. 3

Rojo Fernández, F., “Después de la tormenta”, *Boletín de Información*, 1991, pp. 104-114

Rupérez, I., “Elecciones y retorno de la violencia en Irak”, *Afkar/Ideas*, 2014, pp. 43-45

Safa, O., “La obstinada resistencia al cambio del Líbano”, *Anuario IEMed*, 2011, pp. 200-203

Salam, N., *L'accord de Taef, un réexamen critique*. Beirut: Editions Dar An-Nahar, 2003, pp. 32-33

Salinger, P., “The United States, the United Nations, and the Gulf War”, *Middle East Journal*, Vol. 49, 1995, núm. 4, pp. 595-613

Sanjuán Martínez José, C., “Importancia de la estabilidad en el sur del Líbano para la pacificación de la región”, *UNED*, 2015, p. 19-111

Schmitter, P., “Democratization in the Middle East and North Africa: A More Ambidextrous Process?”, *Mediterranean Politics*, Vol. 22, 2017, pp. 443-463

Schwarz, C., “Transmediterranean Political Socialisation: The Hirak Movement, the Moroccan Diaspora and Europe as a Political Imaginary”, *Quaderns de la Mediterrània (IEMed)*, 2019, pp. 101-110

Smith, S., “Arab Spring: an interview with Moulay Hicham”, *Hicham Alaoui Foundation*, 2017

Soler i Lecha, E., “Actores externos y la democracia en Oriente Medio”, *FUOC*, 2020

Soler i Lecha, E., “Autoritarismo en los países árabes”, *FUOC*, 2020

Soler i Lecha, E., “El Islam político y los movimientos de protesta”, *FUOC*, 2020

Stanganelli, I., “La guerra de Iraq: Estados Unidos y los medios de comunicación”, *Universidad Nacional de la Plata, Buenos Aires*, 2008

Stepanova, E., “The Role of information Communication Technologies in the Arab Spring”, *PONARS Eurasia*, 2011, núm. 159, pp. 1-6

Stein, E., “El resurgir del yihad en Oriente Medio”, *Afkar/Ideas*, 2014, pp. 16-19

Trombetta, L. “Entrevista con Saad Kiwan”, *Afkar/Ideas*, 2012, pp. 11-13

9.3. Artículos de prensa, comunicados y documentos electrónicos

Abdul-Ahad, G., “Un mes de protestas en Irak que deja más de 250 muertos: Los que no quieren avanzar, que vuelvan a casa”, *eldiario*, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/3ceuo3F>

Agence France-Presse in Baghdad, “Thousands of Iraqis protest against corruption and power cuts”, *The Guardian*, 2015. Disponible en: <https://bit.ly/2xHYj59>

Al-Ameer, M., “Barham Saleh designa a Mohamed Tawfiq Allaui como primer ministro de Irak”, *Atalayar*, 2020. Disponible en: <https://bit.ly/3dmyKWv>

AlArabiya. (13 de noviembre de 2019). Michel Aoun: vamos vete, Líbano. [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://bit.ly/3ch7nNG>

Alaraby TV (29 de octubre de 2019). Saad Hariri anuncia su dimisión del Gobierno libanés. [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://bit.ly/2L2XnLX>

Al Jadeed News (26 de febrero de 2020). Palabras del presidente de la República, Michel Aoun. [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://bit.ly/2L8HIdP>

Alsaafin, L., “Students are the backbone of Iraq anti-government protests”, *AlJazeera*, 2020. Disponible en: <https://bit.ly/2zo3qry>

Al-Sudani, T., “La enviada de la ONU para Irak se reúne con manifestantes en Bagdad y pide diálogo para superar la crisis”, *EuropaPress*, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/2xFd0WE>

Amnistía Internacional, “Las protestas de Líbano explicadas”, 2019. Disponible en: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2019/11/lebanon-protests-explained/>

Anuario IEMed del Mediterráneo. “Cronología de los principales acontecimientos políticos en el mundo árabe mediterráneo”, 2018

BBC News, “Lebanon protests”, 2019. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/topics/c8qy8zrj69et/lebanon-protests>

BBC News, “Protestas en Irak”, 2019. Disponible en: <https://bbc.in/3dlcTie>

BBC News, “Protestas en Irak: 400 muertos en 2 meses y otras claves para entender las mayores manifestaciones en el país desde la caída de Saddam Hussein”, 2019. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50630240>

BBC News Mundo, “Protestas en Líbano: 4 claves para entender las marchas sin precedentes en el país asiático (y por qué se conocen como “la revolución del WhatsApp”, 2019. Disponible en: <https://bbc.in/35D7ZKM>

Bunyan, R., “Over 300 killed as hundreds of thousands take part in Iraqi protests. What’s behind the violent demonstrations?”, *Time*, 2019. Disponible en: <https://time.com/5723831/iraqi-protests/>

Cabasés Vega, J., “Los manifestantes del Líbano: El Nuevo Gobierno es una falta de respeto”, *El Salto*, 2020. Disponible en: <https://bit.ly/3ccEtOt>

Carothers, Thomas y Brown, Frances. *Can US Democracy Policy Survive Trump?*, *Carnegie Articles*, 2018, [Consulta: 25 de febrero de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2YFzTod>

CBS News (19 de marzo de 2013). 2003: President Bush announces invasión of Iraq. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=2zT-ZHBbOzM>

Cereceda, R., “Mapa de la ola mundial de protestas sin precedentes. El denominador común: la represión”, *Euronews*, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/2YDJADl>

Chehayeb, K., Sewell, A., “Why protesters in Lebanon are taking to the streets”, *Foreign Policy*, 2019. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2019/11/02/lebanon-protesters-movement-streets-explainer/>

Cicardi, F., “Líbano e Irak viven su Primavera Árabe en contra del sectarismo y corrupción”, *La Vanguardia*, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/2L41HdB>

Cordero, A., “Hassan Diab, designado nuevo primer ministro de Líbano tras dos meses de protestas”, *France 24*, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/2xExZZG>

EFE, “Las protestas en Irak contra la falta de servicios básicos dejan 24 muertos y más de 2.000 heridos”, *La Vanguardia*, 2019. Disponible en: <https://bbc.in/2Lc9G8y>

Espinosa, A., “Cientos de mujeres se manifiestan en Irak para defender su papel en la protesta”, *El País*, 2020. Disponible en: <https://bit.ly/2LfL4f3>

Fallujah. (4 de octubre de 2019). El discurso del presidente Adil Abdul-Mahdi al pueblo iraquí sobre las manifestaciones en todo Irak. [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=sCNvrmkRvEg>

Guitérrez, I., “El metro, el pan, el WhatsApp: las grandes protestas de 2019 comenzaron con una chispa de desigualdad”, *eldiario*, 2019. Disponible en: https://www.eldiario.es/internacional/metro-whatsapp-chispa-protestas-desigualdad_0_976052626.html

Habib, Y., “Un breve resumen de las protestas en Irak”, *Al día*, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/2xMJJcM>

Harvard University. Belfer Center. (30 de noviembre de 2017). Hicham Alaoui on Democracy, Opposition, and Institutions in North Africa and the Middle East. [Archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=R_STaSRNIKU&t=62s

Human Rights Watch, “Iraqi protests”, 2019. Disponible en: <https://www.hrw.org/tag/iraqi-protests>

Jahanbegloo, Ramin., “Teherán y la primavera árabe”, *El País*, 2012. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2012/07/06/opinion/1341596479_010136.html

Martín, J., “Coletazos de la primavera árabe”, *eldiario*, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/2SLXrUo>

McGee, L., “5 cosas que debes saber para entender la crisis de EEUU e Irak”, *CNN*, 2020. Disponible en: <https://cnn.it/3b84Uni>

Méndez Urich, L., “Al menos cinco muertos y decenas de heridos tras jornada de protestas en Irak”, *France 24*, 2020. Disponible en: <https://bit.ly/2L8t32e>

Middle East Eye, “Iraq protests”, 2019. Disponible en: <https://www.middleeasteye.net/topics/iraq-protests>

MTV LebanonNews. (6 de noviembre de 2019). El Líbano crítica con fuerza. [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://bit.ly/2WclhLo>

Naamani, M., “Las protestas en Líbano cumplen cien días sin indicios de flaquear pese a la formación de gobierno”, *Europapress*, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/2zczqz8>

Naamani, M., “Líbano cancela la polémica tasa por el uso de Whatsapp tras las masivas protestas contra el Gobierno”, *Europapress*, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/35BdHg8>

Noticias ONU. “El Gobierno iraquí debe escuchar a los jóvenes y respetar su derecho a protesta”, 2019. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2019/10/1463402>

Rocha Cutiller, A., “Las protestas en Irak suman ya 400 muertos en dos meses”, *El Periódico*, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/2SLUraA>

Saba, J., “Lebanon protests: Confronting the “sexualisation” of women demonstrators”, *BBC*, 2019. Disponible en: <https://bbc.in/3cdObA4>

Sancha, N., “Líbano ahonda las tensiones sectarias al nombrar nuevo primer ministro sin consenso”, *El País*, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/2zeidVR>

Saadon, M., “We want a nation: why iraqis are protesting”, *The New Humanitarian*, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/2SLI3IU>

Saura, G., Meseguer, M., “Los focos de protestas en el mundo”, *La Vanguardia*, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/3cgO0Es>

Suárez Jaramillo, A., “¿Había ocurrido antes una ola de protestas en el mundo como la del 2019?”, *France 24*, 2019. Disponible en: <https://www.france24.com/es/20191208-protestas2019-mayodel68-murodeberlin-primaveraarabe>

The Obama White House (21 de octubre de 2011). President Obama on Ending War in Iraq. [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://bit.ly/3b9qxDM>

The White House Office of the Press Secretary. *Remarks by the President on the Middle East and North Africa*. Speeches&remarks, 2011, [consulta: 18 de febrero de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2SyClss>

United Nations News. *Humanitarian crisis in Yemen remains the worst in the world, warns UN*. Humanitarian Aid, 2019, [consulta: 20 de febrero de 2020]. Disponible en: <https://news.un.org/en/story/2019/02/1032811>

Walsh, D., Fisher, W., “Estallan protestas contra las élites políticas desde Chile hasta Líbano”, *The New York Times*, 2019. Disponible en: <https://nyti.ms/35CQN86>

Whitehead, A., “Eric Hobsbawn: 2011, me recuerda a 1848”, *BBC*, 2011. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/12/111229_primavera_arabe_hobsbawn_revolucion_pea